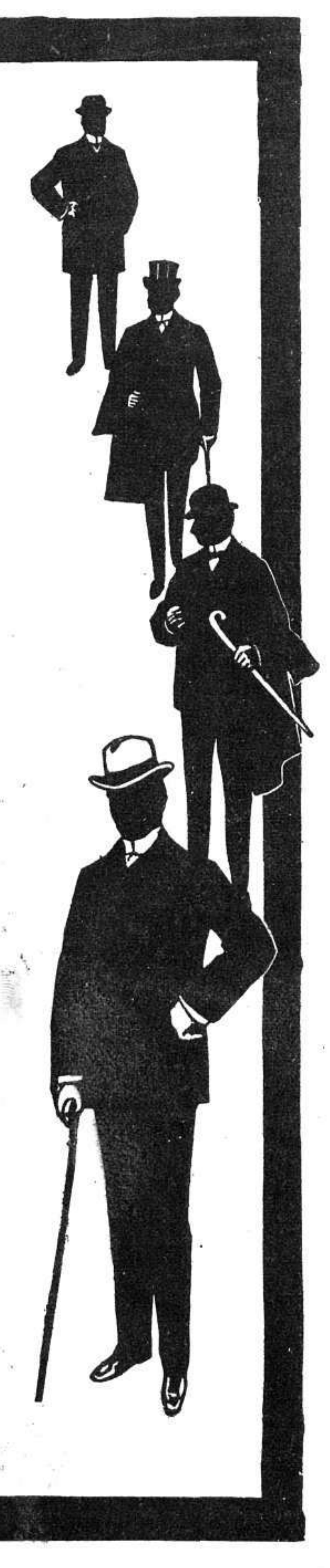
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO III — BUENOS AIRES, 16 DE JUNIO DE 1900 — N.º 89



—La provincia separad
en dos partes, y observad
(si da el éxito que aguardo)
que equivale á un don Bernardo
partido por la mitad.



Le gusta á Vd. vestir bien?



FÍJESE en el presente grabado; no es ningún figurín, es simplemente la fotografía de uno de nuestros clientes, llevando un traje confeccionado en «THE NEW YORK». Nuestros precios son siempre los **campeones del día.** Un traje de saco sobre medida de cheviot fantasía, fabricación inglesa cuesta solamente **$ 39.75**. Hay todo un surtido de géneros de última novedad para trajes desde **$ 39.75** á **$ 69.75**. Sobretodos de última moda de **$ 39.75** á **$ 69.75**.

PÍDASE MUESTRAS
con precios é instrucciones para tomar medidas

¡¡ Para los Apurados !!

que no pueden esperar el corto tiempo que demoramos en hacer un traje ó sobretodo sobre medida, ofrecemos un variado surtido en trajes y sobretodos **«listos para vestir»**, garantizando estas confecciones, tanto por su calidad, como por su elegante corte y esmerada confección.

ROPA LISTA PARA VESTIR

TRAJE hecho de sarga azul ó negra......	$ 24.75
TRAJE hecho de géneros de fantasía......	» 29.75
TRAJE hecho de cheviots y estambres, últimas novedades........................	» 37.75
COVER-COATS, género inglés, forma «sportsman»...........	» 37.75
SOBRETODOS de sarga inglesa, forro de casimir escocés........................	» 34.75
SOBRETODOS castor legítimo, forrados en casimires ingleses, alta novedad......	» 49.75
SOBRETODOS de castor lo más rico, forrados completamente en seda; muy *chic*	» 59.75
PANTALONES hechos; inmenso surtido..	» 8.75
PANTALONES hechos, cheviot fantasía, para invierno.............	» 12.75
PANTALONES estambre clase extra, últimas novedades............	« 16.75
IMPERMEABLES forma sobretodo, clase inglesa garantida, sólo......	» 19.95
SACOS montañac, bien forrados y abrigados.............$ 26.75 y	» 15.75

¡¡ Precios de desafío en Papelería !!

Acaban de llegar de Norte América DOSCIENTOS CAJONES en artículos de Papelería y Escritorio, recomendando fije su atención en los **Precios de desafío.**

LAPICES de cedro.......c/u.	$ 0.01	BLOCK, papel de escribir con cubierta en cromo..........	$ 0.05
LAPICES clase fina...la doc.	» 0.40	BLOCK, papel de escr., 100 hoj.	» 0.18
LAPICEROS ....c/u.	» 0.01	CAJAS 24 hoj. papel y 24 sobres	» 0.24
LAPICEROS clase extra, doc.	» 0.50	PAPEL blanco comerc., paq.	» 0.18
LAPICES azul ó encarnado c/u.	» 0.05		

Hay mil artículos más de Papelería á precios igualmente bajos

DE GRAN UTILIDAD

es para todas las familias (especialmente las que viven fuera de la capital) nuestro librito ilustrado **«Cómo vestir bien y ahorrar dinero»** Lo mandamos GRATIS con muestras de géneros para la confección de trajes é instrucciones para tomar medidas. Pida uno á ....



LA PROTESTA DEL COMERCIO



Madrid. Patrulla de la guardia civil recorriendo las iles

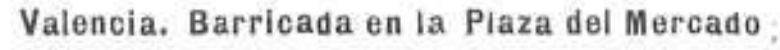
La campaña emprendida por las cámaras de comercio de la península, contra los planes económicos del ministro señor Villaverde, determinaron un cierre general de casas de comercio en toda España, promovido por la decisión tomada entre el directorio de la Unión Nacional.

En la capital del reino, el día diez del pasado mes de Mayo, á las doce en punto, clausuraron sus puertas todas las tiendas

Temeroso el gobierno de que se produjesen excesos, hizo alarde de fuerza en las principales calles de la villa y corte. Veíanse numerosas parejas de orden público y no escasa cantidad de la guardia civil de caballería, cuya presencia fué inútil afortunadamente.

Mayor gravedad adquirió la protesta en otras capitales de provincia. En Barcelona, Sevilla y Valencia se produjeron diversos trastornos. En Valencia hubo que lamentar la muerte de un obrero, y en Sevilla se contaron hasta más de cuarenta heridos y contusos. Gran cantidad de trabajadores fueron encarcelados en la ciudad condal. A fin de restablecer el orden en las referidas capitales, tuvieron que salir á la calle las fuerzas del ejército allí acuarteladas.





Valencia. Barricada en la Plaza del Mercado



Sevilla. Destrozos causados por las turbas en el paseo del Salvador

ACTUALIDAD ESPAÑOLA

LA ROMERÍA DE SAN ISIDRO



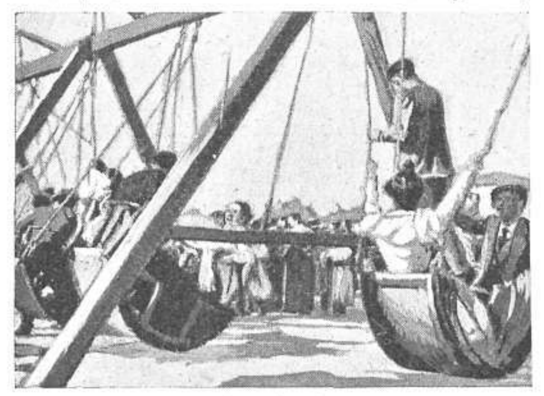
¡Viva lo bueno!



Bailando por lo fino

San Isidro Labrador, patrón de Madrid, cuenta con gran número de devotos, que á mediados de Mayo van á visitarle en su ermita, á beber agua de la fuente que, al que la bebe con fe, le quita la calentura, y á comprar botijos, pitos del santo y rosquillas de la «Verdadera tía Javiera», en las tiendas establecidas á inmediaciones de la pequeña iglesia.

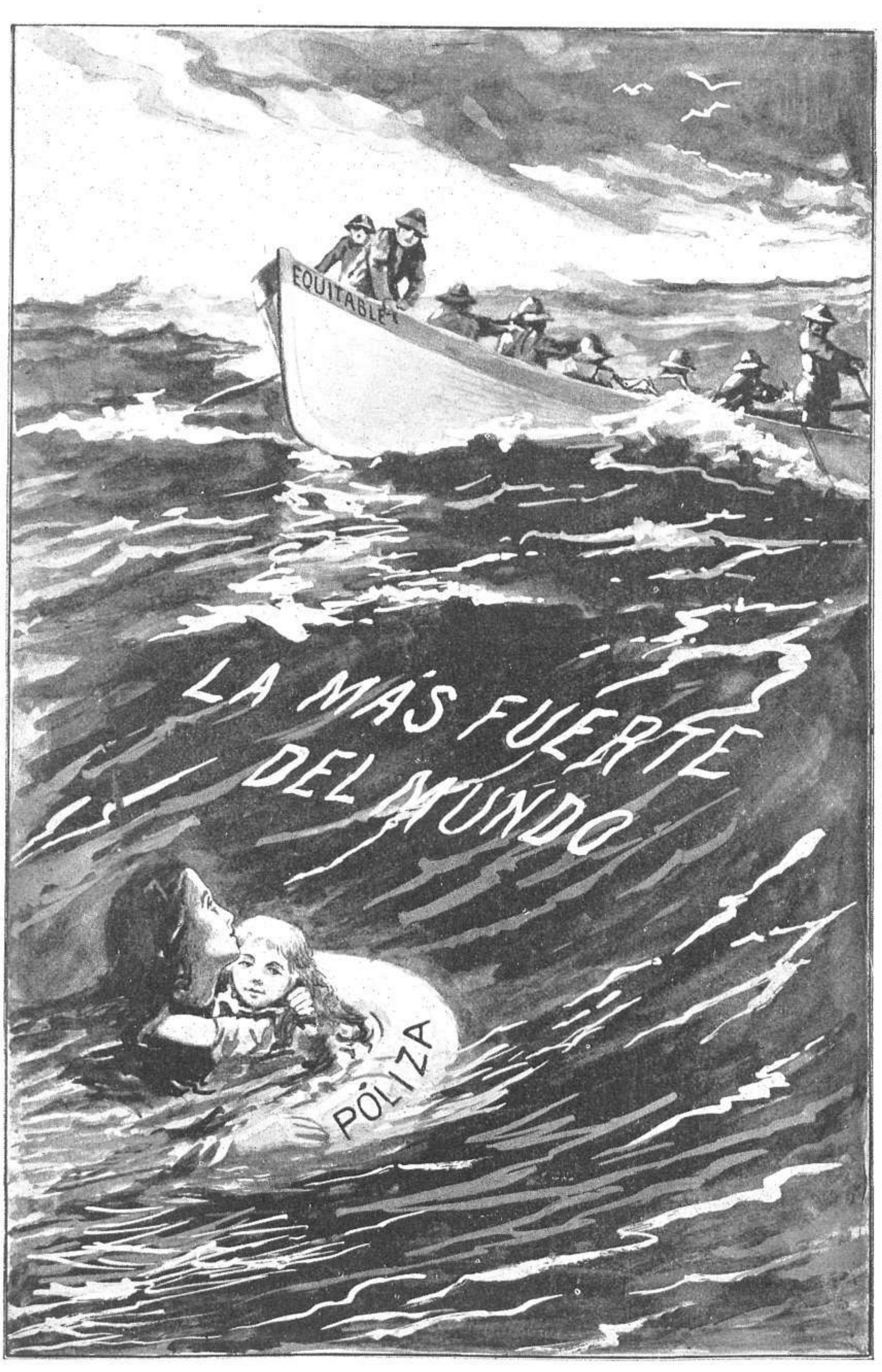
Este año, cumpliendo con la tradicional costumbre, acudió á las romerías numeroso gentío, entre el que se contaban en mayor cantidad que otras veces «los isidros» llegados de los pueblos y provincias próximas á Madrid. Como es consiguiente, el «cuento del portugués» y el «del tío», tuvieron innumerables cultivadores y no escasas víctimas. Los puestos ambulantes abundaron también. No en vano se habían cerrado las tiendas cinco días antes, sin duda para abrirse con más descanso en la pradera. Tal debió ser, al menos, la opinión del señor Villaverde.



En los columpios

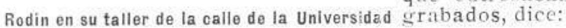


El músico ambulante


EQUITABLE
LA MÁS FUERTE
DEL MUNDO
PÓLIZA

ACTUALIDAD FRANCESA — LA EXPOSICIÓN RODÍN

Taller de Rodin en su casa habitación



Rodin en su taller de la calle de la Universidad

El gran maestro, discutido á veces, pero indiscutible en la mayoría de los casos, presenta, aprovechando el gran certamen inaugurado en París, una exposición de sus obras desde aquella con que debutó en el salón de 1864 hasta las más recientes, todo ello en el pabellón del puente de l'Alma.

Un crítico parisién á propósito de dicha exposición, traza la semblanza de Rodín en cada uno de sus tres talleres: el de Meudon, el del Boulevard des Italiens y el de la calle de la Universidad, de la capital de Francia, en los que el ilustre artista ha pasado lo mejor de su vida produciendo siempre. Dicho crítico, refiriéndose á Rodín en el artículo del que entresacamos los adjuntos grabados, dice:

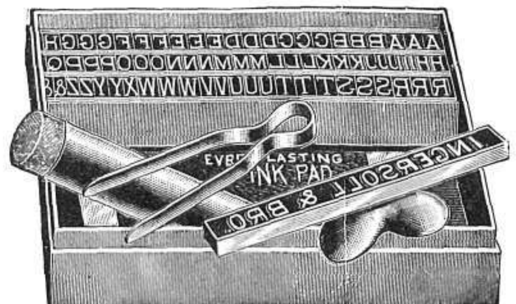
U timo retrato de Rodin

«No existe artista ninguno actualmente, que haya contribuído de manera más poderosa á engrandecer el arte francés de nuestra época, y por un fenómeno muy frecuente en la historia del arte, pocos habrá como él más sistemáticamente atacado después de cada nueva producción. Cada obra representa un combate: basta recordar *Les Bourgeois de Calais*, el *Víctor Hugo*, y todavía más recientemente el *Balzac*».

El escritor que tales apreciaciones hace sobre Rodín, seguramente ignoraba lo que entre nosotros se ha dicho acerca de la estatua de Sarmiento, la cual ignoramos si figurará entre las que aparecen en la exposición organizada en el pabellón referido.



Rodin en su taller del Boulevar de los Italianos



No es capital!! $ 0.40 cts. m n.

MAL EMPLEADO

Adquiriendo una caja de tipos de goma como muestra el dibujo. Pudiendo imprimirse tarjetas, etc., de distinta índole. Su precio en general hasta hoy no baja de $ 2.00, por consiguiente; aprovechen (antes que se liquide la existencia de 5.000) y estudien las siguientes nóminas de accesorios que componen los distintos números.

N.° 1 á $ 0.40 cts. m/n.

1 juego de tipos completo, de goma.—1 componedor de tipos, nikelado.—1 tubo de tinta.—1 almohadilla.—1 par de pinzas nikeladas.

N.° 2 á $ 0.65 cts. m/n. Del mismo contenido que el N.° 1 pero con mayor cantidad de tipos.

El Revolver 'Iver & Johnson'

Quizás el revólver más conocido en esta plaza es esta misma marca, y por esta razón hemos determinado á ofrecer al público á precio, desconocido, una remesa que hemos recibido recientemente. **$ 16 m/n**

Descripción: Es de calibre 38, con tiros y extractor de balas. Es automático y tiene su puntería exacta. Nikelado cuádruple y acabado como las mejores armas de alto precio.

Han sido vendidos aquí por más que el doble de nuestro precio.



El REVOLVER Sistema Smith & Wesson

marca «**EIBAR GARATE ARIETIRA y Cía.**», de calibre 38, con mango de pasta, á **$ 16 m/n** con 25 balas

El mismo Revólver, con mango de nácar, $ 18 con 25 balas

El precio de los Revolvers ó balas se aumenta en $ 1.00 m. n. por encomienda.

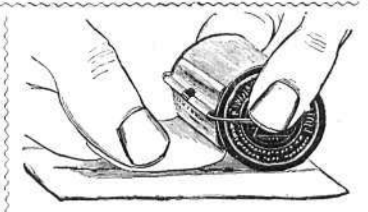


Ejercicios

de goma escogida, manivela y ganchos concluídos de alambre templado y niquelado, con sus argollitas para colocarlo en cualquier parte.

$ 2.50 c/u Correo 60 cts. más

Los primeros aparatos de esta clase han sido tan apreciados por el público, que hemos pedido una cantidad enorme, y habiendo llegado, hemos determinado ofrecerlos al público, con una rebaja de nuestro precio anterior, siendo ahora á $ 2.50 m/n. cada uno en vez 3.00 como antes. No es una costumbre acá pero así hacemos nosotros.



PAPEL ENGOMADO

20 cts. CADA ROLLO
Correo 10 cts. mas

Rasquetas

de primera calidad, al ínfimo precio de 50 centavos, mejor acabada por 60 centavos y como el grabado, garantido, fuerte que dura por la vida, á 70 centavos moneda nacional; quiero decir, algo más de la mitad del precio en las ferreterías. Hay pocas, así aprovechen la oportunidad.



PÍDASE
NUESTRO CATALOGO
Núm. 2.

Bazar YANKEE

•••• 583, Avenida de Mayo, 583 ••••

LA CONDESA MARTEL — INCENDIO DEL PALACIO DEL AGUA

Gyp, la condesa Martel, hace poco fué conducida con engaño hasta un coche preparado de antemano en París. Unos individuos que debían tener interés en secuestrarla, condujéronla hasta una casa-quinta situada en las inmediaciones de la capital de Francia.

La condesa Martel, encerrada en dicha qui ta, se fugó saltando por una ventana y ocasionándose algunas rozaduras y lesiones sin importancia.

Dió parte de lo acaecido á la policía; habló de complots tenebrosos, y la prensa parisiense tuvo motivo para hacer las más fantásticas descripciones. Sin embargo, no faltaron diarios que supusiesen hijo de la alucinación todo lo referido por la secuestrada escritora.

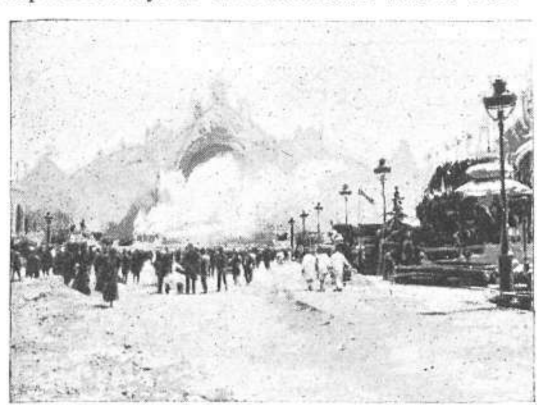

La condesa Martel (Gyp)

—Aunque parezca paradoja que el agua, por muy palaciegamente que viva, pueda incendiarse, así ha ocurrido en la Exposición de París.

Según dijimos en esta misma sección, al publicar una vista del Palacio de la Electricidad, que lo es también del Agua, un olvido ó una falta de cuidado estuvieron á punto de convertir en cenizas tan interesante instalación.

Hoy completamos dicha información gráfica, insertando la vista del referido palacio en momentos que era presa de las llamas

Por fortuna, las consecuencias del siniestro no fueron tan graves como era de temer.

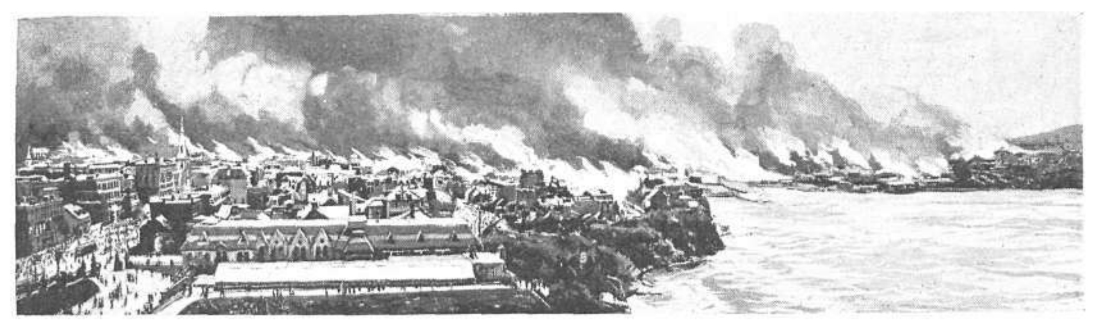


Incendio del Palacio del Agua

ACTUALIDAD CANADIENSE

EL GRAN INCENDIO DE OTAWA

Uno de los más grandes incendios que ha habido en los últimos tiempos, es el que destruyó el 27 de abril último una parte de Ottawa, la capital del Canadá. El fuego empezó en el arrabal de Hull, — que en nuestro grabado aparece al otro lado del río Ottawa,—quemó casi todos sus edificios, se propagó á los muelles, ganó la orilla opuesta, y consumió casas y casas hasta penetrar en el corazón de la hermosa capital del Dominio.



El incendio de la ciudad de Otawa

Fácil es medir la magnitud del desastre, por este solo dato: 18.000 personas quedaron sin hogar, y 5.000 privadas de trabajo, por la destrucción de los talleres ó establecimientos de diversas clases en que habían estado empleadas. Las compañías de seguros perdieron más de dos millones de libras esterlinas.

Hubo, además, que lamentar la muerte de varios bomberos y heridas ó quemaduras graves sufridas por otros, y á estas desgracias agregar el fallecimiento de tres vecinos, dos por asfixia y uno por la impresión de susto que sufrió.

El área devastada por el fuego, toda cubierta de edificios, es de ocho mil metros cuadrados. Las casas, talleres y fábricas destruídas, fueron 2.500. El valor total de las pérdidas pasa de cuatro millones de libras esterlinas, y la industria de la madera: asserraderos, fabricación de papel, etc., quedó arruinada. En medio de un desastre tan grande, fué un gran consuelo para el pueblo canadiense el espíritu de confraternidad con que todos los pueblos del imperio británico, especialmente Inglaterra y Londres más que todos, se apresuraron á enviar socorros en dinero, ropas y alimentos, para las personas perjudicadas. En pocos días se reunieron por subscripciones públicas centenares de miles de libras esterlinas, y ese movimiento de generosidad fraternal sólo se detuvo cuando el alcalde de Ottawa telegrafió á Londres que ya no se necesitaban más auxilios.

* JABÓN MAYPOLE *

TINE EN 22 DISTINTOS COLORES

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Tiñendo con JABON MAYPOLE



Tiñendo con otros tintes

ÚNICOS INTRODUCTORES: COMPAÑÍA «TÉ SOL»

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO III — BUENOS AIRES, 16 DE JUNIO DE 1900 — N.º 89

EL INTERNUNCIO EN LA LEGACIÓN DE ESPAÑA



Sra. Margarita Foxá de Arellano



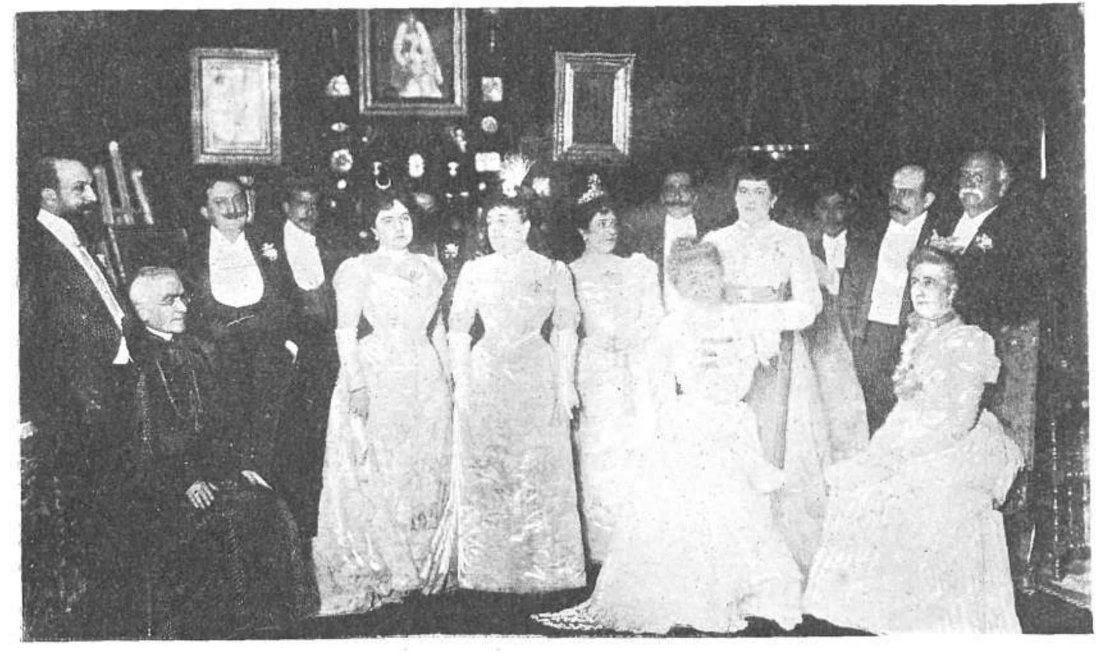
Sr. Julio Arellano y Arrózpide

Secundado por su distinguida esposa, la señora Margarita Foxá, el ministro de España, señor Arellano y Arrózpide, ha conseguido hacer de los salones de la legación de su país en Buenos Aires uno de los centros concurridos con preferencia por lo más selecto de nuestro mundo social.

La fiesta de que pasamos á ocuparnos, al igual que otras semejantes celebradas en el mismo lugar, no ha sido originada ni atraído á los invitados por motivos de etiqueta meramente diplomáticos, sino por el ambiente de cultura y elegancia que en dicha legación domina, y que tan especial sabor de buen tono da á las recepciones que en ella tienen lugar.

El viernes de la semana anterior reuniéronse en el comedor de la Casa de España algunas de las personalidades de mayor figuración en la sociabilidad bonaerense, entre las que figuraban el internuncio monseñor Sabatucci, en cuyo honor se daba la comida.

Ocupaba la cabecera de la mesa, servida con lujo y exquisito gusto, la señora Margarita Foxá, teniendo á su derecha al referido monseñor Sabatucci y á su izquierda al señor Félix Barros Cavalcanti de Lacerda, ministro del Brasil. Además del anfitrión asistieron á la comida las señoras Cavalcanti, Mercedes Hurtado de Concha Subercasseaux, Mercedes Unzué de Quintana, Aurelia Saguier de González Moreno y señores doctor Manuel Quintana (hijo), Adolfo Bullrich, Carlos Concha Subercasseaux, ministro de Chile, baron de Werthern, encargado de negocios de Alemania, Constancio Roque da Costa, ministro de Portugal, doctor Francisco J. Beazley, Remigio González Moreno y Roberto Dupuy de Lome.



Los señores Arellano y sus invitados en el salón de recepciones, después del banquete

Fot. de Witcomb é instantánea nocturna de CARAS Y CARETAS.



Sinfonía

Con la llegada del invierno,—que este año se nos mete de rondón y sin hacer antesala termométrica—empieza el movimiento social, y, por lo tanto, el de los cronistas de salón, que no dan abasto describiendo fiestas y apuntando nombres de personas distinguidas.

Gracias á que siempre son los mismos, y que con barajarlos un poco, para no hacer tan monótona su lectura, se tiene hecho lo más importante del trabajo.

A nuestro juicio, mucho más penoso que de repórter social, es ejercer de persona distinguida, y á Dios le pedimos que jamás nos eleve á ese rango, si ha de ser con la condición de asistir á cuanta fiesta se celebre en el lugar de nuestra residencia, pues á tal costa, mejor que pertenecer á la «primera capa social» queremos seguir formando parte del forro de esa capa.

Cinco listas con los mismos nombres, correspondientes á cinco acaecimientos sociales distintos, contamos el otro día en la crónica de un diario.

Por la mañana se había celebrado el funeral de una distinguida persona,—víctima probablemente de su distinción—al que habían concurrido las también distinguidas familias de A, B, C, D, E, F, G, H, etc.

Al medio día, y en no recordamos qué Colegio, pero sí que era uno de los más distinguidos, se efectuó una matinée, creemos que para festejar el reparto de premios, viéndose entre el selecto público á las familias de H, G, F, E, D, C, A, B, etc.

A las cuatro de la tarde, y aprovechando el espléndido sol que «por primera vez, tras ocho días de luto celeste, nos mostraba su risueña faz», (según decía el reporter con frase distinguida) gran número de lujosos carruajes desfiló por las avenidas de Palermo, recordándose entre los que los ocupaban á las familias de C, F, A, G, E, H, B, D, etc.

Por la noche estuvo la sala de la Opera sumamente animada, contribuyendo á esta animación la presencia de las familias de F, D, H C, B, A, E, G, etc.

Pero nada comparable á la fiesta que los distinguidos señores de P. dieron esa misma noche. Baste decir que el entusiasmo no decayó un solo instante hasta el amanecer,—hora en que terminó el baile,—y que entre los invitados figuraban las señoras y señoritas de E, F, B, D, G, A, C, H., etc.

Pero, ¿de qué organismo estará dotada esta gente de la *haute?*—se pregunta uno al verla formando nómina de concurrentes á todo.—¿Cuándo duermen? ¿Cuándo comen? ¿Cuándo...

Porque es imposible que, teniendo que acudir á todos los sitios en que los diarios nos la presentan, pueda disponer de diez minutos para nada que no sea vestirse y emperifollarse á la manera que deben hacerlo los que llevan la palabra «distinguido» adherida al nombre como una ventosa.

Hay, sin embargo, que descontar de este incesante ajetreo exhibicionista la parte que corresponde á la publicidad, llevada al exceso en estos asuntos, por la falsa creencia que existe de que no puede haber noticia social interesante, sin llevar al pie los 30 ó 40 nombres que constituyen el *trust* de la distinción. Y, es claro, hay que hacer un acontecimiento de cada paso que da una persona distinguida.

También nosotros pareceríamos más en disponibilidad para el ocio y el pindongueo, si los diarios nos mencionasen entre las personas á quienes habían visto en la calle á determinadas horas del día, absteniéndose de nombrarnos al hablar de las que, en las horas restantes y bajo techo, habían sudado la gota gorda en defensa de la nutrición.

Los de Faldellín, por ejemplo, dan reuniones todos los domingos, mientras dura el invierno, y es una injusticia que los diarios del lunes no las dediquen unas cuantas líneas, siquiera para decir que se cantaron trozos escogidos de ópera antigua, que se bailó con mandolín y guitarra, que se jugó á las prendas y á la lotería de cartones, y que se bebió sin tasa el licor de durazno.

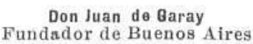
¿Por qué estos detalles han de interesar al público menos que los que se le dan de otras reuniones?

Sirva de compensación á los de Faldellín y los que con ellos sufren la indiferencia de la crónica mundana, el mayor placer que proporcionan los esparcimientos, cuando se realizan con la hermosa libertad del que no está condenado á distinción perpetua.

EUSTAQUIO PELLICER.

Dibujo de Villalobos.





Don Juan de Garay
Fundador de Buenos Aires



Lápida que indica el sitio donde se colocó la piedra fundamental de Buenos Aires

El lunes anterior hizo trescientos veinte años de la fundación de Buenos Aires el 11 de Junio de 1580, por el vizcaíno don Juan de Garay y Brazofuerte, de quien publicamos uno de los retratos que corren como de él, pero de los cuales no se tiene prueba alguna de autenticidad.

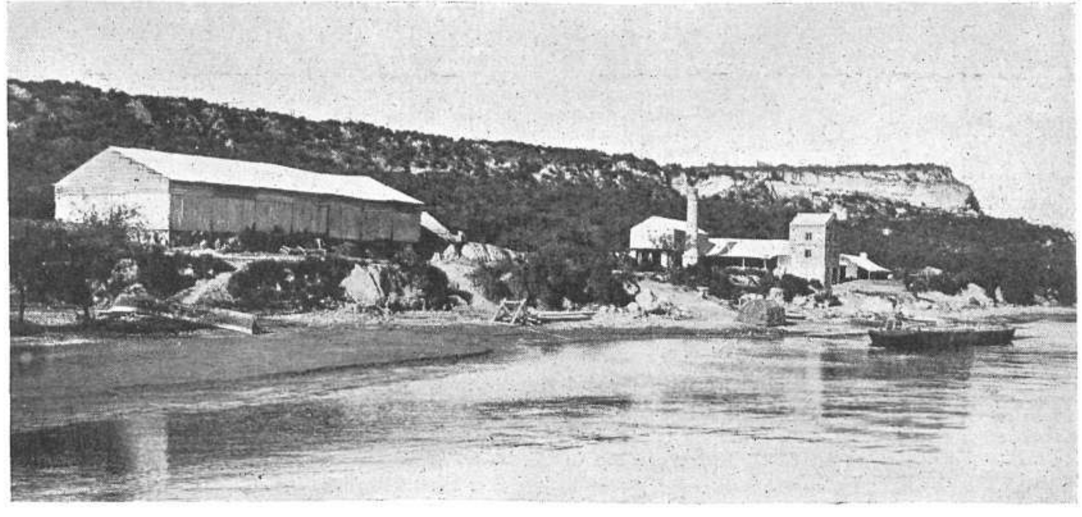
Don Juan de Garay, nacido en Julio de 1541, vino de edad de 13 años á la colonia española que en la actual Asunción del Paraguay echaba las bases de la conquista del Río de la Plata, bajo las órdenes del esforzado Domingo Martínez de Irala, segundo del desgraciado Ayolas y compañero de don Pedro de Mendoza, primer fundador de Buenos Aires en 1535, y se comprende que, habiendo desarrollado su acción aquí exclusivamente, no tuviese los medios de legar á la posteridad un retrato suyo. Un año después de fundada la ciudad, pedestal gigantesco de la gallarda figura de tan insigne como esforzado guerrero, navegaba el Paraná en viaje de exploración, cuando, habiendo bajado á pernoctar en Punta Gorda, donde hoy existe la ciudad del Diamante, fué sorprendido y muerto por las tribus minuanes.



Edificios que actualmente ocupan la manzana adjudicada á Garay en el primer reparto de tierras

La Municipalidad celebró, con motivo del aniversario de la fundación de la ciudad, algunos festejos sancionándose, además, un proyecto para erigir una estatua al insigne varón en la nueva Plaza de España.

Esta obra se tratará de hacerla por suscripción popular, á objeto de vincular más el nombre de Garay al pueblo que fundó su esfuerzo.



Punta Gorda (Diamante). Barranca donde fué muerto Garay por los indios minuanes

Fot. de CARAS Y CARETAS.

SEÑORA LUISA LÓPEZ C. DE CAMPOS. — DOS CENTENARIAS

El lunes último se celebraron en el templo de La Merced los funerales por el eterno descanso de la señora Luisa López C. de Campos, fallecida en la semana anterior. Era la extinta madre del actual Ministro de la Guerra, del general Manuel J. Campos y del coronel don Martín, cuyo hogar se enlutó hace breves días con la muerte de su hija la señorita Sara. Casi todos los hijos de la virtuosa dama siguieron en nuestro país la carrera de las armas, y ella al morir á los 94 años de edad, pues nació el 25 de Agosto de 1806, dejaba una familia compuesta de 18 hijos—algunos ya fallecidos,—ciento treinta y un nietos, cuarenta y un biznietos y ocho tataranietos.



La señora López C. de Campos con su primer tataranieto

La señora López C. de Campos vió nacer nuestra patria, siguió con el corazón todas nuestras luchas, en que tomaban parte ya sus hermanos como su esposo ó sus hijos, y retirada de la vida social, gozaba recordando las épocas legendarias á que ella sobrevivía.

El señor coronel Martín F. Campos y la señora Luisa López, formaron su hogar á mediados del siglo, en la calle de Lavalle entre Montevideo y Rodríguez Peña, y todos sus hijos fueron construyendo casas alrededor de la paterna, llegando casi á formar un barrio.

La dama extinta estaba vinculada entre otras, á las familias coloniales de Escalada, Otamendi, Urquiza, Plot, Catelín, Lahitte, Latorre, Almagro, López Martínez, Green, Rosende, Rezábal, Poviña, Laugenheim, Correa Luna, Del Campo y Martínez de Hoz.

Señora Paula Rod iguez de Higueras
De 100 años de edad

Al retrato de la señora viuda de Campos acompañamos los de otras dos venerables ancianas, cuya larga vida preséntalas también como extraordinarios casos de longevidad. Uno de ellos es el de la señora Paula Rodríguez de Higueras, y el otro el de la señora Catalina Osuna de Osorio.

La señora de Higueras nació en Sevilla y vino al Plata en 1810, no abandonando desde entonces el país, y hallándose radicada en Mercedes casi desde la fundación del pueblo.

Ha tenido 15 hijos, de los cuales el mayor cuenta ya ochenta años y es tronco de una familia que tiene treinta y un miembros.

La señora, á pesar de sus cien años, es aun relativamente ágil y conserva sus facultades intelectuales, distinguiendo por sus nombres á todos sus descendientes, así como á muchos vecinos de Mercedes con quienes mantiene relaciones de amistad.

La señora Catalina Osuna de Osorio nació en Nogoyá (Entre Ríos) el 25 de Noviembre de 1779, contando á la fecha 121 años de edad. Creemos que sea actualmente la mujer más anciana del mundo.

En la Concepción del Uruguay, donde reside, es conocida con el nombre de doña Cata, y hasta 1896 desempeñó en la Escuela Normal de señoritas de aquella ciudad el puesto de ama de llaves, para que fué nombrada al abrirse por primera vez el establecimiento en 1871.

Fué jubilada con veinte años de servicios, en vista de su edad avanzada, y hoy yace casi postrada, aun cuando conservando bastante memoria de los sucesos que presenció en su larga vida.



Senora Catalina Osuna de Osorio
De 121 años de edad

La señora Osorio tiene en Gualeguaychú una hermana de 104 años, y su marido, el soldado de la independencia don Mariano Osorio, murió de 112 años de edad.

Hasta hace una treintena de años, doña Cata, que conocen todas las señoritas alumnas de la Escuela Normal del Uruguay desde su fundación hasta 1895, parecía una sesentona conservada y, sin embargo, era ya una nonagenaria.

Actualmente, á pesar de sus muchos años y de los no escasos que dedicó á la enseñanza, motivos ambos suficientes para agriar el mejor carácter, doña Cata es persona de espíritu muy bondadoso y trata con exquisita amabilidad á cuantos la rodean ó van á visitarla con cualquier motivo.

Fot. de Castillo, Lowther (Mercedes), y Castellano y Cia. (Uruguay) para CARAS Y CARETAS.

CIVIL

No había duda, no podía haberla: en casa del señor Saruel ocurría *algo*. ¿Para qué y por qué aquel coche de los caballos tordillos estaba parado á la puerta desde las dos de la tarde? ¿Por qué y para qué vino después otro coche y se detuvo detrás del primero y luego otro, que se colocó detrás de los anteriores? Sí, ¿por qué se habían puesto en fila los tres como si los aurigas cumpliesen una consigna traída de lejos? Misterio. Ninguno de los vecinos agrupados ante las ventanas de la casa podía contestar á estas preguntas. Y cuando Benito Chamuy, el carnicero del barrio, vió que los cocheros últimamente llegados se apeaban del pescante é iban á estrechar la mano de su camarada; cuando vió que, cumplido este deber de compañerismo y urbanidad, poníanse á fumar tranquilamente, afirmó en el brazo su canasta llena de mondongos, y sin preámbulos, cara á cara con los del grupo, dijo:

—A mí me daría verguenza estar mirando una hora para no saber nada! —Y así diciendo echó á andar masticando un tallito de clavel y balanceando á compás el brazo libre.

En cuanto á los apostrofados, á los dignos vecinos apostrofados (entre los cuales se hallaban un cartero con diez años de servicios, la mujer del quesero y otras personas no menos conocidas en el conventillo cercano), se quedaron confusos, verdaderamente confusos; y habrían resuelto saciar, costase lo que costase, la legítima y muy honrada curiosidad de todos, si en aquel mismo instante no hubiera sido abierta la puerta de calle de la casa observada.

Y fué abierta por el señor Saruel en persona, por el señor Teodomiro Saruel, propietario, el cual, como pudieron ver la quesera, el cartero y los demás; como notaron hasta los mismos cocheros mientras corrían á encaramarse en los pescantes, vestía de levita y estaba contento, gozoso, más aún, alborozado.



—Faetón, —le dijo al conductor del primer coche. (¡Estaba de broma aquel día el señor Saruel!)—Faetón, ¿son buenos los caballos?

—¡Como los de la Escolta, señor! —contestó el cochero—¡Vea qué tordillos!... Si tenemos que ir lejos...

—¡Lejos!—exclamó el propietario.—Hasta el Registro Civil nada más. ¿No sabe que se casa mi hija?... Sí, con un boticario... Ya van á salir los novios y la comitiva... Es necesario que lleguemos pronto.

—¡Como el viento, señor! ¡Vea qué tordillos!

—¿Por qué lleva el sombrero apoyado en la oreja?

—Para que no se me meta hasta la nariz, señor... Me queda grande.

—Bueno, cochero, usted sabe lo que hace... ¡Ah, ahí están los novios!

Allí estaban, en efecto, y también la mamá de la novia y varios parientes de ambos sexos y algunos deudos de estos parientes, y, por último, Zacarías Puerro, amigo de corazón de Teodomiro, á pesar de ser soltero é inspector municipal. Salían á cinco personas por vehículo, (cociente exacto), pero esto no impidió que el señor Saruel hallara asientos para todos.



—¡Zacarías!—gritó cuando vió á la comitiva en salvo, es decir, en los coches.

—¡Aquí estoy, pichón!—contestó el íntimo asomándose á una portezuela. Teodomiro Saruel se introdujo en el vehículo y asomándose á su vez,

—Ya sabe, cochero, —dijo—hay que llegar pronto.

—¡Como el viento, señor! ¡Vea qué tordillos!

Y el convoy se puso en movimiento.

—¡Bah!—dijo la quesera con desdén.

—¡Bah!—dijo el cartero.

. . . .

—¿Un nacimiento, señor?

—¡Jesús, qué pregunta!—exclamó la señora Saruel, en tanto que la novia se ruborizaba hasta el nacimiento del cuello.

—¿Una defunción, señora?

—¿Y usted quién es?—preguntó Puerro.

—El ordenanza, señor.

—Pues bien, de hoy más será usted un lechuzo!

Y entraron todos en la sala de espera, sentándose en corro novios y parientes: quedando los futuros cónyuges separados entre sí por una distancia de suegra y media. Don Zacarías se aproximó á Saruel, y presentándole á un empleado, le dijo rápidamente al oído:

—Enciérrate con este joven.

—¡Zacarías,—exclamó el propietario—nada de sobornos!

—Tienes que darle los datos; tú eres el padre.

—¿El padre de qué? ¿De quién?

—De la novia, pichón!

El señor Saruel se encerró con aquel empleado en una habitación inmediata, y allí, á solas los dos, le enteró de cosas que aquel joven ignoraba, de secretos de familia que el empleado sin escandalizarse registró cuidadosamente en su libro. Y aquel joven, que aún no había cumplido veinticuatro años, que, puede decirse, acababa de salir de la adolescencia, supo que el señor Saruel estaba legítimamente casado, que su esposa lo estaba también y era madre de Jacinta, la novia...

—¡Los testigos!—dijo el empleado.

—No hubo más testigos que la partera, joven.

—Llamo á los de boda, señor.

—¡Zacarías!—gritó Saruel.

—¡Aquí estoy, pichón!

Diez minutos, tan sólo diez minutos después, ¡oh cuán breve es la vida! Jacinta pudo decirle al boticario: ¡Al fin solos!—y si no se lo dijo fué porque en la sala de actos había más de veinte personas y porque, además, no la dejó hablar la emoción. Pero á guisa de derivativo abrazó á su marido y á su mamá y á su papá y á un escribiente, y habría abrazado al jefe de la oficina si Puerro no hubiese gritado: ¡Basta!

En cuanto al boticario, nunca, ni el primer día que despachó pomada alcanforada, sintió latir con tanta fuerza su sensible corazón. El también experimentaba la necesidad de abrazar á alguien, pero se contuvo por no despachurrar unas cápsulas de aceite de ricino que llevaba en un bolsillo de la levita. Aquel supremo triunfo sobre su instinto; aquella hermosa prueba de voluntad de hierro le llenó de satisfacción íntima. Podía haber abrazado con efusión á alguno, es cierto; pero no haciéndolo dejaba incólume el honor profesional. Un farmacéutico no debe abusar de la ternura como un cualquiera.

En resumen, cuando la comitiva nupcial salía de aquella importante oficina pública, el contento reinaba sobre todos, hasta sobre los parientes. Pero no sin razón dijo un eminente filósofo que el mundo está lleno de contrastes: allí, en la meseta de la escalera, desplomado sobre una silla, el portero repetía sin cesar la inolvidable palabra *lechuzo*.

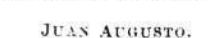
—¡Zacarías,—dijo Saruel enternecido—Zacarías, perdónalo!

Puerro, á fuer de hombre honrado, pensó que no era justo que el primogénito de aquel desgraciado heredase el sobrenombre de lechuzo, y se apresuró á retirar la palabra; por lo cual el portero llevó la mano al bolsillo, sin duda como signo masónico de agradecimiento.

Y como la felicidad inspira deseos de justicia, cuando los coches llegaron á la casa de la novia, Teodomiro Saruel, llamando al primer auriga:

—Cochero,—le dijo—estoy satisfecho de sus servicios.

—¡No hay que darle vueltas, señor; vea qué tordillos!



JUAN AUGUSTO.

Dib. de Eusevi.

CARICATURAS CONTEMPORANEAS

EDUARDO SCHIAFFINO, POR CAO



El iris, que la espátula convierte en gris crepúsculo
sobre la tela extiende, y el poderoso músculo
también guía su *stylo* en más de una ocasión.
Hoy, cual dragón anélido, el abracadabrante
secreto de la crítica custodia, y vigilante
la estatua de Sarmiento defiende con tesón

EL PUENTE LEVADIZO SOBRE EL RIACHUELO



El andamiaje



Aparato para hacer girar las columnas

Las inundaciones, que tantos perjuicios están causando en la Provincia, amenazan con extenderse hasta la propia capital, de no realizarse las obras de desagüe y defensa necesarias á fin de conjurar el peligro.

Sabido es con cuánta frecuencia, cuando la persistencia de las lluvias convierte en inmensa laguna ó fangal infecto los terrenos de la Boca

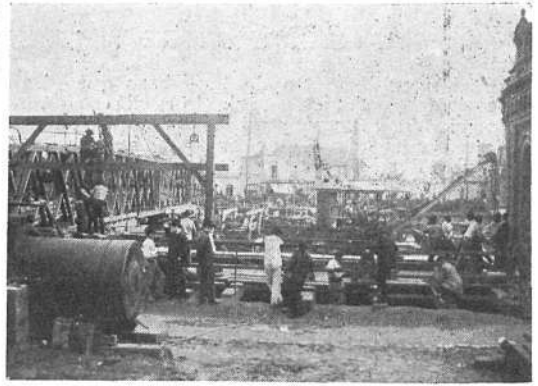


Preparación de las roscas para las columnas pequeñas

en las inmediaciones del Riachuelo, éste, á pesar de su modesto caudal, se desborda en varios puntos y constituye para los habitantes de aquel barrio, lacustre en determinadas ocasiones, un grave inconveniente y una amenaza contra sus vidas y hogares.

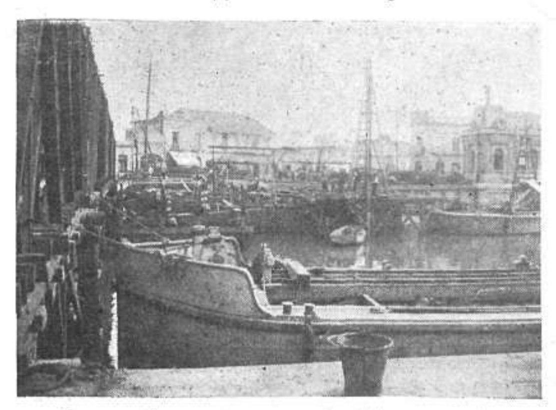
Las filtraciones ocasionadas por las crecientes socavan los cimientos de los puentes que existen sobre el Riachuelo, y hacen temer por la estabilidad de éstos, comprometiendo la seguridad del tráfico.

Tal ocurrió con uno de ellos, no ya durante las actuales, sino cuando las anteriores inundaciones. Los diversos trenes que cruzan los puentes construídos por la empresa del Ferrocarril del Sud, sobre el Riachuelo, tenían que moderar su marcha al atravesar aquéllos, y recientemente,

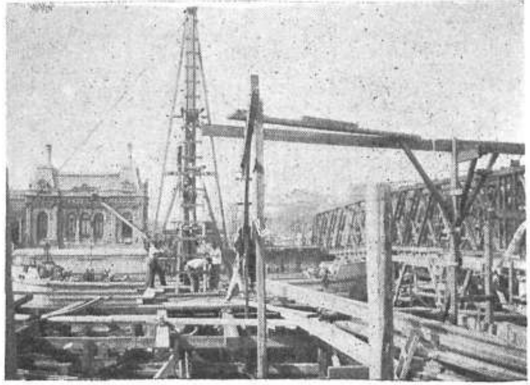


Obreros haciendo girar una de las columnas

el tren que venía de La Plata llevaba delante una máquina exploradora en previsión del estado en que pudiera hallarse el puente que debían atravesar los wagones cargados de pasajeros. La construcción del puente á que se refieren las ilustraciones que acompañan á estas líneas, el que pone en comunicación á Barracas al Norte con Barracas al Sur, era una sentida necesidad. El antiguo constituía una venerable reliquia de



Construcción de cajones para las columnas grandes

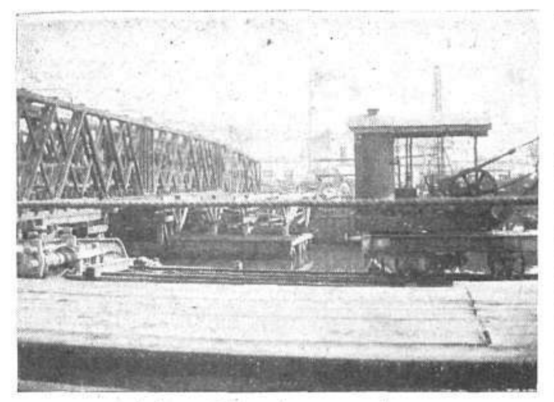


Hinca de los pilotes para la construcción de los cajones provisionales

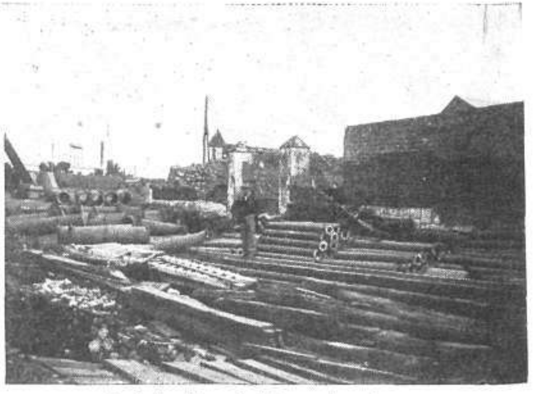
otros tiempos, pues fué construído cuando aún Buenos Aires no era capital federal y ha servido no obstante para el tráfico inmenso de esa parte de la ciudad antes y hoy.

El nuevo puente fué visitado á fines de la semana anterior por un grupo de diputados y altos empleados oficiales.

El nuevo será una de las obras de ingeniería



Cajón para las columnas grandes



Depósito del material para las columnas

de más carácter que tendrá la ciudad. Medirá de terraplén á terraplén de 150 á 200 metros y descansará sobre siete arcadas, cada una de las cuales descansará sobre un juego de siete columnas.

Los trabajos han sido realizados por los señores Menotti y Fontanarosa, empleados del Departamento de Obras Públicas, y ejecutados bajo la dirección del ingeniero Molina Civit.

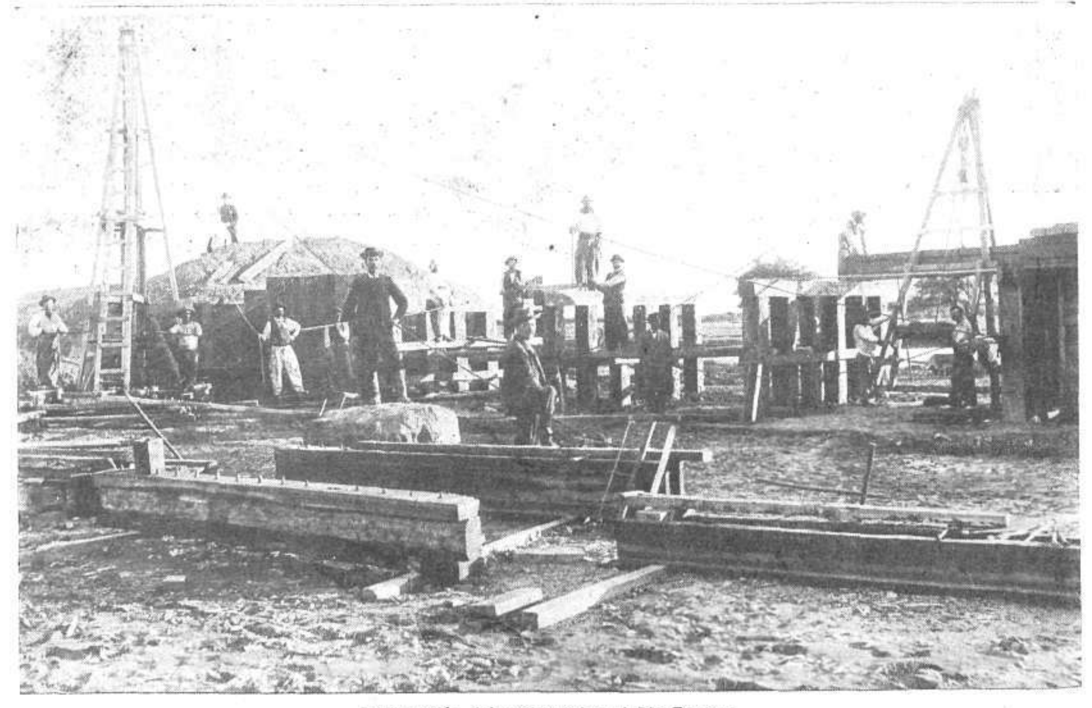
Fot. de Fontanarrosa, para CARAS Y CARETAS.

EL PUENTE ENTRE VILLANUEVA Y VILLA MARÍA (CÓRDOBA)

Como complemento de las obras que el gobierno de Córdoba ha decidido realizar en Villa María y Villa Nueva, para defender estos importantes centros de población de las inundaciones del Río Tercero, se construye en la actualidad un puente de madera en el terraplén que pone en comunicación los dos pueblos citados.

El mencionado terraplén, no obstante su importancia como única vía de acceso entre ambas poblaciones, cuando el río se desborda, se hallaba inhabilitado para el tráfico desde hace nueve años, pues fué cortado por las aguas el año 1891, en varios puntos, quedando destruídas sus alcantarillas.

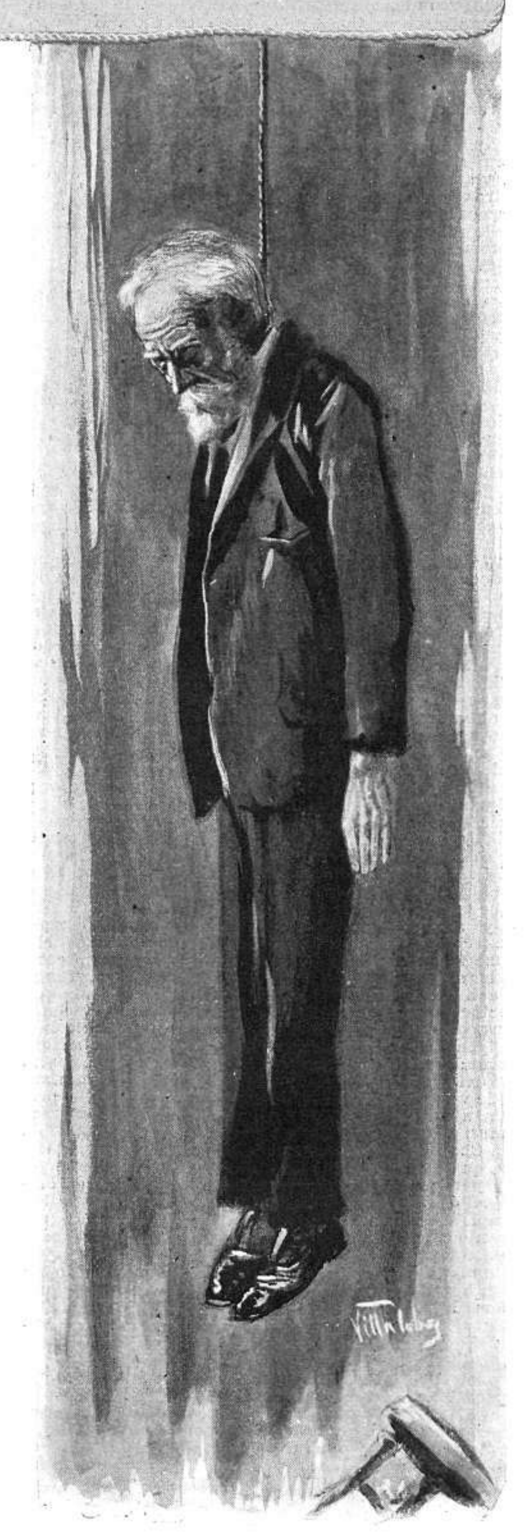
El puente de cuyas obras se hallan encargados los ingenieros señores Camera y Romagosa y el constructor señor Félix Sandet, es de quebracho colorado. Quedará armado por completo próximamente, y librado al servicio público, una vez inspeccionado por las autoridades competentes.



Construcción del puente sobre el Río Tercero

Fot. de Pasini, para CARAS Y CARETAS.

EL AHORCADO DE FLORES



Voy á revelar las causas de uno de los suicidios que más hayan dado que hablar á la gente y que escribir á los cronistas de policía, al vulgo que escribe para el vulgo, según la frase de un novelista.

Nada tengo que poner de mi parte para dar á conocer las causas que indujeron al infeliz don Silvestre á colgarse de una viga en su palacio de Flores, cuando se hallaba en plena opulencia, después de treinta años de dura brega, retirado ya de los negocios, con salud todavía robusta, jefe de una familia compuesta de cuatro hijas, cada cual ubicada ya en el mundo con su respectivo marido, con nietos mocetes, prodigios de aplicación, abogadillos en ciernes y seguras calamidades de la República, y otros chiquillos aún, pajarillos humanos, que animaban con su aleteo al viejo tronco, posados en sus horcajos y besando su cana fronda.

Repito que nada tengo que nacer para revelar las causas de tan aciago suceso. Un tío mío, que ha muerto hace poco, y al cual cerró éste su sobrino los ojos cuando ya para nada le servía tenerlos abiertos, me ha legado todos sus papeles (advierto á mis amigos que no había más que papeles) y entre éstos, un tesoro de psicología viva, único capital que debo á mi pariente, un *documento humano,* materia para mi de rumias mentales. Es la carta que una hora antes de colgarse dirigió el difunto don Silvestre á mi difunto tío, explicándole las recónditas causas que le indujeron á quitarse de en medio de los vivos. Hay en ella algunos puntos oscuros, aunque llenos de chispas febriles, cosas que don Silvestre no pudo exteriorizar bien, pues no era literato, y porque, además, lo bien sentido, siempre se queda adentro. Y no digo más. Aquí está la carta:

«Mi querido Elías: este «querido» que por excesivo uso farsaico ha perdido todo su sentido amoroso y sublime, me brota ahora á mí de lo más hondo y caliente de la entraña. Porque si algo de Dios tenemos nosotros metido en el cuerpo, no está ello en la cabeza sino en la entraña. Te digo «querido» con la entraña, con este órgano del amor, cuya modalidad terrestre morirá muy pronto.

¡Cómo mejora el hombre, Elías, cuando va á morir! Si hay en la condición humana un instante de superior perfección, es el momento de la agonía, en que el pecho se nos llena de piedad hacia el mundo, y comienza la verdadera elevación del espíritu, suelto ya de la cárcel opresora de la carne.

Triste sorpresa ha de causarte la noticia de mi suicidio, creyéndome, como me crees, uno de los hombres más felices en su ancianidad. Sal de tu error, yténme toda la piedad que de sí dé tu alma. Toda la vida, amigo Elías, toda la vida consagrado á crear, á trabajar un porvenir de paz, y de amor tranquilo, y de consuelo postrero, para al final hallarse uno aislado en el centro de su propia creación, sin porvenir espiritual, sin el último consuelo, negras todas las horas últimas.

Este ha sido mi destino, Elías, este ha sido mi destino infeliz, porque infelicidad cruel es hallarse solo y, á la vez, lleno de familia, solo en medio de ella.

¿Te acuerdas de aquel lejano día del año 60, cuando, muchachos ambos, desembarcamos de aquel viejo bergatín, con su casco blindado de verdes algas, que en seis meses de travesía nos trajo á América? Allá, en la vieja montaña nativa del continente europeo, habían quedado los miembros todos de nuestras castas seculares. Fuimos aquí dos Robinsones infantiles, solos, aislados entre las gentes del nuevo mundo, librados á nuestro propio esfuerzo, á ganarnos el pan con el solo

auxilio de nuestras muñecas adolescentes. Hoy, en medio de esta fría opulencia que me rodea, recuerdo con amor aquellas horas angustiosas en que no veíamos seguros ni el plato ni la cama. Tenía yo entonces el pecho lleno de anhelos que cumplir, mientras que hoy sólo ruinas y derrumbe hay en mi interior. No existe allá ninguno de los míos, y los míos formados por mí aquí, han constituído una casta especial, dentro de la cual soy yo el único forastero.

Como sabes, mi difunta mujer era italiana; su juventud, sus formas, su belleza toda y la blandura de su carácter me sedujeron, porque nada como la dulzura cautiva á un tosco hijo de las montañas de Iberia. Luego ví que ni ella se fundía en mí, ni yo en ella. Nuestros mundos eran distintos, diferentes nuestros anhelos, nuestros orígenes, nuestros recuerdos, dintintos los fines particulares de nuestras vidas. Ella me hablaba de su casta y yo á ella de la mía, y parecía que nos estuviéramos contando un cuento oriental. En las cartas que recibíamos de sus pobres parientes de Italia, *sólo veía yo egoísmo, y en las que á mi me escribían* los míos de Iberia, solo había odio cazurro á la intrusa.

Decidimos encerrarnos en nosotros mismos, y aunque todo en nosotros era opuesto, logramos fraguar un como noviazgo perpetuo, en el cual ambos sepultábamos nuestros particulares anhelos, para vivir de lo que nos era común. El mútuo y noble esfuerzo era infructuoso, por ser todo reciente, y no haber formado aún en nuestros espíritus hondo sedimento. Su dulzura y mi honrado y robusto afecto no bastaban para llenar el vacío de nuestros respectivos espíritus. Ambos sentíamos *en secreto* el *pesar de haber roto* el *vínculo tradicional* de nuestras castas, de las cuales éramos miembros dispersos.

Murió al fin la pobre, llevándose al sepulcro aquel mundo suyo que nunca pudo verter en el crisol de mi alma. Y me dejó vinculado á su sombra por cuatro niñas, fruto de nuestras vidas así fundidas á medias. Las cuatro casaron con otros tantos individuos, hijos de ocho castas distintas, que me han dado nietos de todas clases de pelo. Mis hijas, hijas de la *tana* y del *gayego*, ni se han fundido en la vida de su madre, ni en la mía, ni en la de sus esposos, que, como ellas, son productos de heterogéneo aluvión inmigratorio. Mis nietos son la más viva representación del exotismo, de raza indeterminada, *unos rubios, otros* morenos, melancólicos, *alegres*, pendencieros, pacíficos, altos, bajos, flacos, gordos, inteligentes, brutos, leales, mentirosos, en fin, hay de todo, y en ninguno me descubro á mí mismo. Ven en su abuelo un sér extraño, algo así como un náufrago, como la astilla de una resaca. El más chico, hijo de una de mis hijas casada con un alemán, llora en cuanto me aproximo á él. «Si es el abuelo, ¡el abuelito!» — le dice mi hija. Y el chiquillo aprieta los párpados sobre sus ojos azules, porque le *ofende mirar* al *fondo* negro de los míos. Hay otro, ya mocito, hijo de mi hija mayor y de un francés; es un lector infatigable de Dumas, á cuya lectura debo que me tenga por africano. El elogio le ha hecho comprender al nieto lo que pesa la mano de su abuelo. Tengo otro achinado, medio mulato, hijo de mi hija casada con el doctor puntano. El pobrecito, en medio de sus primos rubios, se cree en una madriguera extranjera. Otro hay de origen inglés por su padre, y del Génesis por la línea materna; mama todavía, y cuando saca el hociquillo rubio del seno de mi hija, se queda mirándome con sus ojos de verde esmeralda, y sintiendo ya el orgullo predominante de la especie sajona, parece decirme: «tu raza es muerta, abuelito». Tuerce el morrin y vuelve al pecho. *Es un Chamberlain en miniatura. Hay otro de pinta italiana*, que se abalanza sobre cuantas plumas ve en el suelo para ponérselas en la cabeza; no sé si dará en *bersaglieri* ó en bajo de ópera. Tiene otro marcado tipo español, hijo de mi hija menor y de un doctor andaluz, figurante colonial, que hizo la América redonda casándose con mi hija.

Este nieto, que promete ser tan charlatán como su padre, heredero de toda la verba con que éste enloqueció á mi hija, *es un hispanófobo consumado*, y en sus *perolatas* escolares llama «nuestros padres» á San Martín y Bolívar. Es un mocoso que meterá ruido infamando á su propia estirpe. Viendo sus notables aptitudes oratorias he querido enviarle á España para que acreciente su lirismo en aquel medio de sempiternos habladores, y me ha respondido con desdén de Salomón criollo, diciéndome que no va á España porque está muy atrasada; que si le doy plata irá á París, al cerebro del mundo, como él dice sin saber lo que dice, repitiendo un dicho de bulevar. ¡Enseguida le voy á dar yo plata! Según es de rabiloco, á los cuatro días me le dejaban las *cocotes* hecho un guiñapo. Quieto en Flores, hasta que el abuelo se ahorque.

Tengo otros muchos nietos cuya semblanza moral no te diseño por no hacer interminable esta mi última carta. Mis herederos me hacen el efecto de una cachorrada, donde se ven hijos de podencos, de perdigueros, galgos, lebreles, mastines, etc., según los pasos amorosos de su madre colectiva.

Me siento desvinculado de mi familia, y ella de mí. Con la vejez se me ha removido la infancia, y me desespera no poder atar mi pasado á mi presente, no poder anudar el ligamen de toda mi estirpe. Hablo de las intimidades de mi corazón, de mi tierra, de mi infancia, de de mi vieja raza, y es como si hablara en un desierto lleno de gente. Ya comprendes la paradoja. Mi casta, la tradición de ella, está rota en mí. Soy un sér extraño en una colonia de nietos. Y este frío del ámbito moral se me hace imposible. Me mato por ansia de amor, de vinculación intensa, *por no poder unir mi sucesión á mi* ascendencia. En mí muere mi casta, y de mí nace otra nueva; y entre éstos dos polos, yo me he quedado solo, y solo no se puede vivir. La muerte del inmigrante está llena de tristeza.

El sacrificio de mi vida agranda mi ideal; morir por ideales grandes es purificar la vida. Hay quien no se ha matado aún por falta de vitalidad para dar con la causa por la cual se mataría. No creo que el suicidio sea contrario á la voluntad divina; es una muerte tan natural *como quedarse frío* entre las sábanas.

Adiós, querido Elías. La soga me espera. He preferido esta forma de suicidio para revivir toda mi vida mientras me ahogo. Nunca se vive más fuertemente que en una agonía activa como es la del ahorcado. Odio la soñolencia agoniosa. *Hay que morirse* bien despierto.

El espíritu del *gayego* va á volar en busca del espíritu de la pobre *tana*. Allí se abrazarán los que aquí en amor vivieron, aunque encerrados en su mundo cada uno. De allá arriba verán ambos, en el trascurso eterno de los siglos, las formas que adquiere la nueva casta por ellos iniciada, el nuevo tipo que llenará una historia nueva.

Dile á tu sobrino, á ese zarramplín literario, que aproveche esta carta para alguno de sus indigestos mamotretos novelescos. En ella puede estudiar mi vida, la de mi mujer, las de mis hijas, las de mis yernos, que están deseando perderme de vista, y, por último, á toda la cachorrada de mis nietos.

Adiós, adiós....

SILVESTRE.

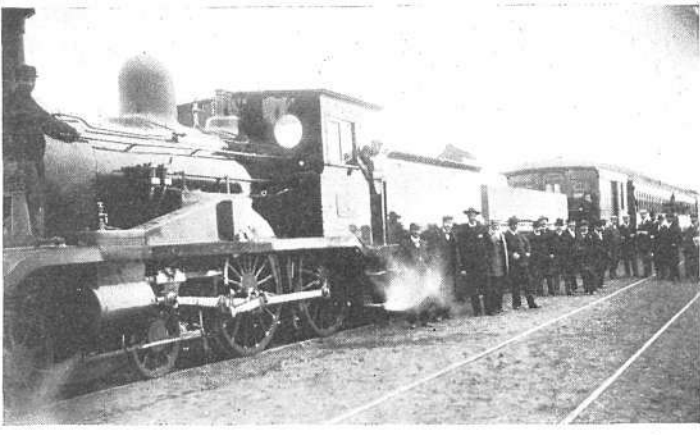
Muchas gracias, don Silvestre; que le vaya á usted mejor en la otra vida, y que Dios le pague la filantropía de su información.

FRANCISCO GRANDMONTAGNE.

Dib. de Villalobos.

INAUGURACIÓN DE UN RAMAL DE FERROCARRIL

DE RUFINO Á ITALÓ



Llegada del tren oficial á Rufino

Según el vulgar criterio de la economía política y la estadística que se aprenden oficialmente en institutos y colegios, no parece que debían hallarse relacionadas la densidad de población de nuestro país, escasa teniendo en cuenta lo extenso de su territorio, con los síntomas de vitalidad y progreso que diariamente nos anuncian llevados á feliz término ó en vías de realización en uno y otro confín de la República.

Sabido es el importante papel que representa el ferrocarril en el desarrollo de la civilización dentro del nuevo continente. No es simple medio de transporte entre regiones externas, sino que á lo largo de su trayecto parece que la locomotora va derramando semillas de pueblos y centros agrícolas, ganaderos é industriales. Las paralelas barras de hierro ejercen una atracción indiscutible, y si bien los elementos dispersos ó perdidos en inmensas llanuras, ó en abrigados escondrijos de las sierras, pierden, al reunirse y mezclarse con otros elementos extraños llegados con la humeante máquina, lo más característico y pintoresco de sus costumbres y usos tradicionales, ganan, en cambio, todo lo que el camino de hierro, fecundo y poblador, les trae en forma de adelantos materiales, educación y aún bienestar, de los grandes centros.



Vista general de Rufino, tomada desde la estación

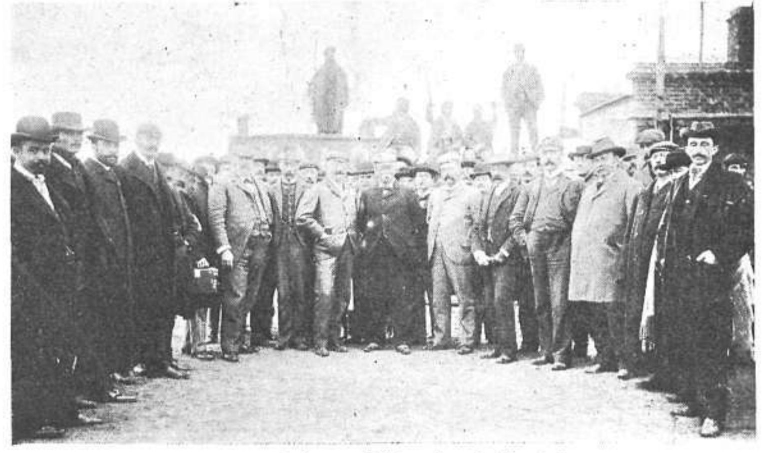
Tales consideraciones, estampadas ya antes muchas veces, han podido reproducirse ahora con motivo de la inauguración del ramal del Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico, tendido entre Rufino é Italó.

Dicha línea sale de Rufino en dirección al S. O. y cuenta con una longitud de ciento veinte kilómetros. Es de trocha ancha, como la línea principal, habiendo sido construída bajo la dirección del ingeniero Carlos Trery. Aun cuando la nueva línea no es de las garantidas, una disposición del gobierno obligó á que en la construcción del ramal de que nos ocupamos, interviniese el ministerio de Obras Pú-

Rufino.—Calle de Buenos Aires



El tren oficial saliendo de Rufino para Italó



Los viajeros del tren oficial en la estación Rufino

blicas. Los rieles empleados son de acero, de 35 kilos el metro, colocados encima de durmientes de quebracho, provenientes de Santiago y del Chaco. En la línea no hay desmontes, encontrándose toda en terraplén, con un contenido de 600.000 metros. Su prolongación hasta Buena Esperanza es cosa ya decidida, hallándose los respectivos estudios próximos á ser sometidos á la aprobación de los poderes públicos. Cuando el ramal se extienda y llegue hasta San Rafael, representará la comunicación más directa entre nuestra capital y el Pacífico.

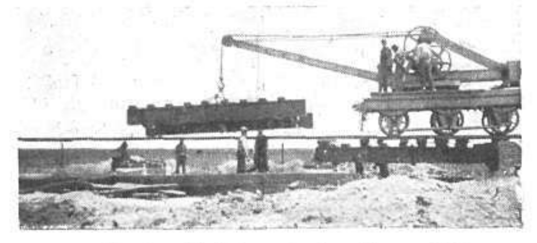


Una calle de Italó

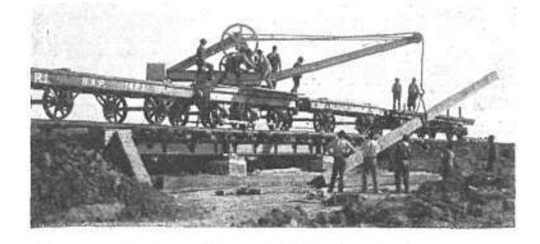




Llegada á Italó de los primeros materiales para las obras



Construcción del puente sobre el arroyo Italó



Desarmando el puente provisorio sobre el mismo arroyo

La inauguración de la vía dió lugar á animados festejos tanto en Rufino como en Italó, encontrándose presentes entre los invitados á aquélla los señores Huxtable, gerente del F. C. P., Loreday, gerente del F. C. C. A., Damon, gerente del F. C. de Villa María á Rufino, Bourden y York, jefe de tráfico y jefe de tracción y talleres respectivamente del F. C. B. A. y R., Trery, ingeniero constructor del ramal, S. Burrow, ayudante, Boasí, ingeniero del gobierno, Casimiro Gómez, Dr. Rosa, Dr. Llovet, Harry Woodgate, Marti é hijo, Jordán, Estanquet, De Agostini, Bunge, Peluffo, Camuyrano, Schmid, Cristie, de la administración del F. C. P., Petti, inspector del tráfico de la nueva vía, y diversos representantes de la prensa bonaerense. Los ingenieros señores Schneidewin y *Dominico*, de la *Dirección de Vías de Comunicación*, fueron los encargados de la inspección del ramal, habiéndose mostrado satisfechos de la construcción, en todos sus detalles.

Este ramal está destinado á prolongarse, según ya hemos dicho más arriba, y en el proyecto respectivo que debe llevarse á la aprobación de las autoridades correspondientes, se hace constar que la prolongación será de una longitud de 160 kilómetros, atravesando terrenos muy fértiles. La zona recorrida por el ramal que aún ha de construirse, puede llevar á los grandes mercados sus productos, que actualmente, por falta de comunicaciones, representa una riqueza muerta.



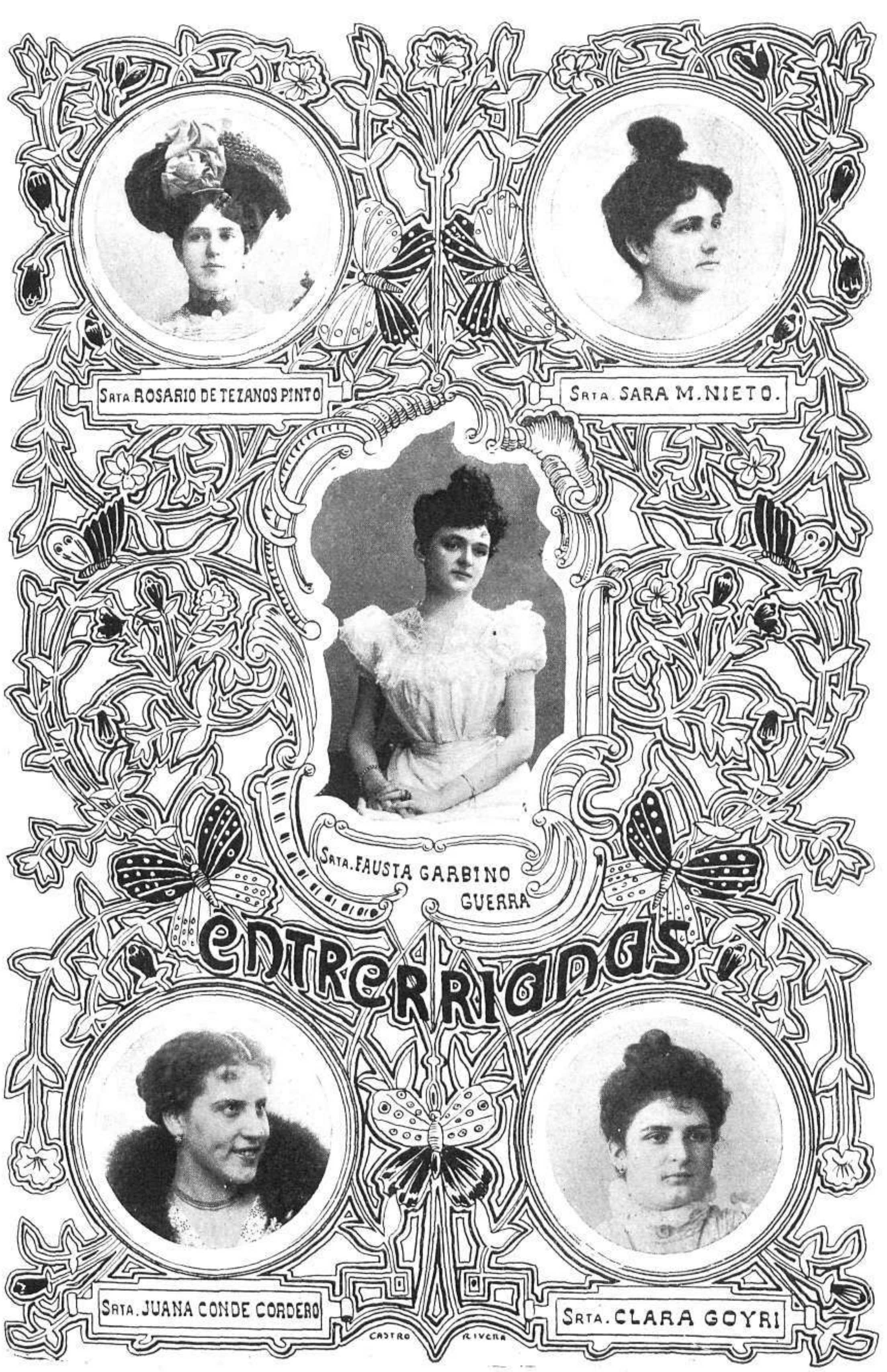
Vista del puente concluido

Llegada á Italó del primer tren de carga



Los ingenieros Schneidewin y Dominico, inspeccionando los puentes de la nueva vía

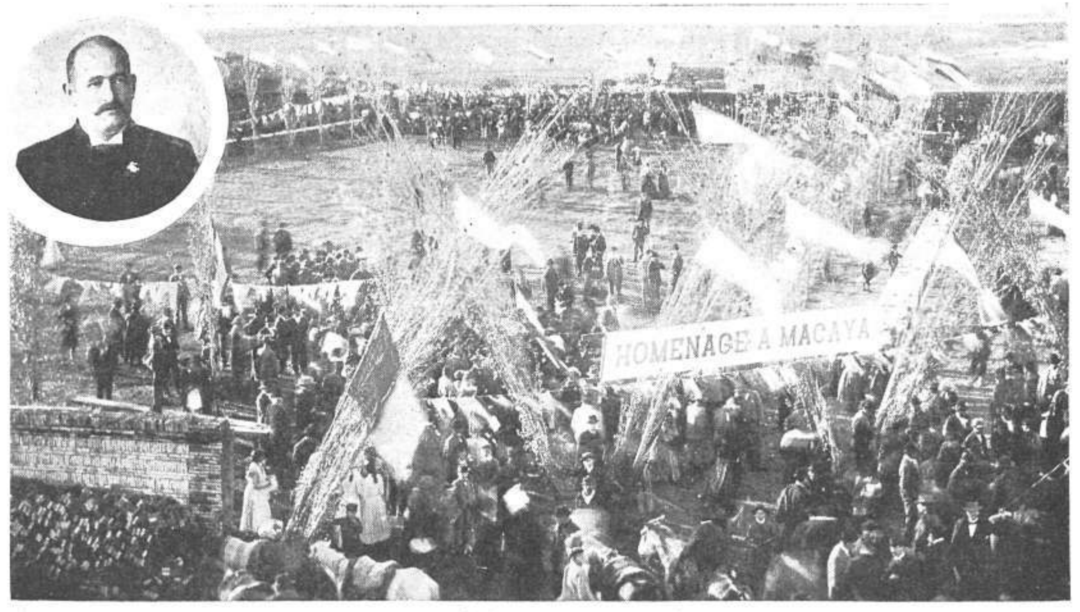
Fot. de Alexander y Caras y Caretas.



Fot. de Benincasa, Freitas y Castillo, Moirano y Kessler. *Dib. de Castro Rivera*

DIPUTADOS CON APOTEOSIS

Sr. Andrés Macaya



Lugar donde se dió el asado con cuero al señor Macaya

El caudillo del Bragado, señor Andrés Macaya, forma con los señores Vicente Laveyra, de Chivilcoy, y Arturo Massey, de Lincoln—que últimamente han sido festejados por su acceso al Congreso,—la liga política conocida en Buenos Aires por *la cuarta de fierro*.

Sus convecinos del Bragado le obsequiaron con grandes festejos, en que la carne con cuero formó el plato de resistencia.

Pocos días antes, y en otro lugar de la provincia, se celebraba también una fiesta en obsequio á otros dos diputados.

El día 20 de Mayo el vecindario de General Paz hizo pública demostración de sus simpatías por los diputados señores doctor Luis Gandulla y escribano A. Garay.

Desde los balcones de la Casa Municipal el señor Fernando R. Macchi, en nombre del vecindario, explicó el objeto de la manifestación y también hablaron los senadores José María Niño, diputado Francisco Rocca, doctor Angel Arce Peñalva, Jorge Susini, Pedro T. Sempé y otros, contestando los obsequiados agradeciendo la manifestación.

Dr. Luis Gandulla

Sr. A. Garay

El señor F. R. Macchi, dirigiendo la palabra á los diputados Gandulla y Garay desde los balcones de la Intendencia Municipal

Por la noche tuvo lugar un banquete de cien cubiertos, servido por el Hotel Americano, y se celebró un espléndido baile en casa del señor Gandulla, al que concurrieron muchísimos invitados.

Fot. de Barros y Sciotti Hnos.



La última lamentación de una vaca

—Ya es inútil luchar. Si al fuerte acero
le pude huir; si de la inmensa pampa
el tálamo hice de mi amor primero;
si no me acuerdo ya ni de la estampa
del que fué mi adorado compañero;
si se lo va á llevar todo la trampa:
venga al fin el odioso matarife
y saque de mí un bife y otro bife.

¡Un bife! ¡Qué irrisión! Día tras día,
más flaca me han dejado y más enteca
ya la espantosa y pertinaz sequía
ó ya mostrando la terrible mueca,
de su rostro diabólico de harpía,
la epizootia cruel. De ceca en meca,
por todas partes, implacable y frío,
fué detrás de mis pasos el hastío.

La tristeza después sobre mi frente,
honrada, aunque con astas, puso un velo,
y llena de nostalgia, indiferente
al verde pasto que alfombraba el suelo
escuché que un poeta decadente
me decía á manera de consuelo:
«Por estar flaca así, no te atolondres,
que más delgadas *misses* hay en Londres».

Tuve alguna esperanza de mejora
y consoléme de mi largo ayuno
pensando ¡oh ilusión engañadora!
que un partido político, el vacuno,
subiría al poder y sin demora,
enérgico, valiente y oportuno,
mejorarnos podría en un instante
como grupo político rumiante.

Fué sueño y nada más. Pasado aquello
vino la fiebre aftosa, y á montones
¡insoportable y bárbaro atropello!
á llover comenzaron comisiones
mirándonos la lengua y el resuello,
palpándonos las astas, los tendones,
las narices y el rabo y otras cosas
que ocultan las terneras pudorosas.



¡Y ahora la inundación! ¿Tengo motivos
para quejarme de mi triste suerte?
Son tales mis dolores, son tan vivos;
es tan grande mi pena y es tan fuerte
que pongo á discreción los adjetivos.
Cosa que puedo hacer ante la muerte,
pues también en sus versos los esparce,
cuando la ocasión llega, Núñez de Arce.—

Esto dijo una vaca, y afligida
en el agua se hundió, dejando fuera
un cuerno solamente. Merecida
lección al que explotarla pretendiera,
porque si en las alturas se la olvida,
cuando cobrar lo que valer pudiera
quiera el gobierno, le dirá al gobierno
el cuerno firme y puntiagudo: — ¡Un cuerno!

LUIS GARCÍA.

Dib. de Giménez.

CERCOS Y CAMINOS

El sol había desaparecido desde media hora, y el balido de las ovejas, al regresar al corral, repiqueteaba, melancólico, la campestre oración. La noche se acercaba.

Dos carros, pesadamente cargados, atados con diez caballos cada uno, seguían despacio su camino, á lo largo de un alambrado recién concluído. Las tranqueras obligatorias estaban todas cerradas con llave, y los carreros, colocados en la cima de su carga, iban renegando contra el dueño de ese campo, que encerraba una estación sin dejar paso.

Entre dos latigazos á los mancarrones, cansados de tanto andar en camino nuevo, sin huellas, se oían caer, como las perlas deshiladas de un collar roto, imprecaciones dirigidas al estanciero, al gobierno, á la misma madre del gobierno, y á Dios y al diablo, que bien se los podía llevar á todos, hasta que se detuvo el carro que iba primero, y, bajándose, dijo el carrero á su acompañante:—«¡A que lo corto!—No seas bárbaro! dijo el otro; mira que son delicados.—¿Qué importa? ¿Por qué no dejan tranqueras abiertas? Bájate y ayuda».

El otro se bajó; al fin era peón, y debía obedecer. La noche, casi cerrada, favorecía el trabajo; sacando la filosa y ancha cuchilla, pegó con el gavilán de ella unos golpes fuertes y secos en los alambres bien tirantes, contra un palo, y los dejó cortados en un momento.



«¿Y si vienen? dijo el peón.—Será según y conforme, contestó el tropero. Si vienen á las buenas, conversaremos; y si á las malas, no soy manco».

Y arreglando á un lado todo el tiro de alambrado que yacía en el suelo, hicieron entrar despacio los dos carros en el campo, enderezando luego á la estación.

En el silencio ya completo de la noche serena, sonaban los ejes de los carros, haciendo ladrar á lo lejos la perrada de los puestos. Habían hecho cerca de una legua, cuando sintieron en la obscuridad el tropel de un galope que les venía por detrás, y el grito: «¡Párense!» pronunciado con fuerte acento extranjero.

Siguieron un rato caminando sin contestar, hasta que alcanzándolos, el jinete cruzó por delante de los caballos, que dieron, asustados, media vuelta, y les volvió á intimar la orden de pararse, sacando de la cintura un revólver, que relució.

Pocas palabras se cambiaron, amenazadoras, insultantes; se deslizó del carro el tropero, echando sigilosamente la mano á la cintura, y antes que el jinete hubiera podido ni sospechar su intención, le hundió en el vientre la cuchilla.

El mayordomo, que él era, sobresaltado por la terrible conmoción del golpe feroz que le quitababa la vida, dejó escapar un tiro de revólver, y, llevado algún trecho por el caballo espantado, cayó exánime, al poco rato, entre las pajas.

El matador, sin perder un minuto, desató un ladero, le acomodó el recado y saltó encima: «A volar que hay chinches! Andá, vos, le dijo al peón, á la estancia y explica la cosa, que el gringo me ha buscado y que lo maté».

Drama repentino, como tantos hay en la Pampa, porque es difícil llevar armas siempre, sin tener, de vez en cuando, ganas de usarlas, bastando cualquier pretexto para enlutar una familia y hacer de un trabajador honrado un criminal vagabundo.

***

¡Cuántas degracias iguales ha causado el abuso de los cercos y la escasez de los caminos!

El transeúnte, cerca ya del objeto de su larga jornada, se pone nervioso, entra en ira, al ver que, por conveniencia propia, el dueño ó el administrador de un campo grande cierra el paso, desobedeciendo á la ley y obligando al viajero á vueltas enormes, á cruzadas de campo matadoras, con vehículos.

Por otra parte, es el sentido de la propiedad exagerado por el celo del guardián fiel, pero vulgar y engreído, para quien esa violación de la propiedad de su patrón es como un atentado á su propia dignidad, y llegan las cosas impensadamente á los extremos más lamentables.

¡Cuántas leyes se han hecho sobre la materia, la última mejorando siempre la anterior, entrando en más detalles y acercándose á la perfección! Pero la aplicación es lo que falla. Amistades ó relaciones de familia, influencias políticas, el respeto instintivo de las autoridades para la fortuna, el orgullo del potentado territorial, cierran las tranqueras, cortan los caminos, entorpecen la circulación en las arterias del país, creando conflictos.

Los estancieros abren tranqueras, como lo exige la ley, pero cierran las puertas con candado. Dejan, *como está mandado, si esto les conviene más*, un camino abierto en toda la línea de su campo, entre dos alambrados. ¿Quién, entonces, se podría quejar, después de tan gran sacrificio? Pero el camino es intransitable.

¡Pobres viajeros, desgraciados carreros, infortunados troperos! Sí; hay camino, camino recto y sin vueltas. Aquí, atraviesa una laguna; el piso es bueno, ¡paciencia! Allá, es un pantano, de barro blanco, pegajoso, donde quedan encajados los carros, teniendo, *para salir*, que ser descargados. ¡Trabajo enorme! y el camino queda deshecho por los pozos que se han tenido que cavar para despejar las ruedas

Salidos de la laguna, salvado el pantano, se da con un gran médano de arena, imposible de franquear con rodados, que corta todo el camino con su muralla casi á pique. Mejor sería que no hubiese camino y pudiera el viajero desviarse á un lado, trazando, como se hacía antes, huellas tortuosas que, sin ser caminos, facilitaban, por lo menos, el tránsito; mejor aun, que las municipalidades, cumpliendo y haciendo cumplir la ley, cuidasen que estos caminos alambrados fueran mantenidos en buen estado, á mitad de gastos, por ellas y los vecinos.

Prefieren todos dejar que hagan el trabajo los camineros habituales de la Pampa.

¿No ven, acercándose despacio, esas seis, ocho, diez moles inmensas, en larga fila de dos kilómetros? Cada una es un carro, de estilo moderno, largo de diez metros, colocado en dos ruedas de dos metros y medio de diámetro, con llanta de veinte centímetros de ancho. Encima, cincuenta lienzos de lana, bien atados, bien estivados con un total de tres á cuatro mil kilos, forman una montaña movediza, sobre la cual se sienta el carrero, con el látigo en mano.

Por delante y á los lados caminan, á veces al tranco, á veces *al trotecito, según la firmeza* del piso, diez ó doce caballos de baja estatura, al parecer de poca fuerza; uno en las varas, conservará el equilibrio del monumento; otro, en las cadenas, de guía, de baqueano, de piloto, inteligente, vivo, fuerte, evitará los pozos y las vizcacheras, enderezará, viboreando, en los pasos difíciles, por el lugar angosto donde no hay encajadura: es el alma del atalaje. Los otros, atados en balancines ó con recados de cincha, tiran como pueden y cuando pueden, sin apuro, sin mayor esfuerzo, sólo cuando hay que arrancar *y poner en movimiento la mole*.

Cañadones interminables, arroyos barrancosos, pantanos y pajonales, todo, poco á poco, va quedando atrás, vencido por la paciencia, el coraje, la resistencia casi increíble del mancarrón argentino.

A cada chubasco, corre el agua por el camino como por el río, llevándose la tierra para los bajos, de modo que al cabo de algunos años se tiene, más bien que un camino, una especie de canal terrestre, que no ha costado nada y que, mal que mal, siempre vale algo para el tránsito, hasta que vengan los rieles á cortarlo en trozos inútiles, devolviéndolo al pastoreo ó al arado.

GODOFREDO DAIREAUX.

Dib. de Fortuny.

ESTRENO DE «TOSCA» EN BUENOS AIRES

Giacomo Puccini, el aplaudido autor de *Manon Lescaut* y *La Boheme,* parece encontrar en los asuntos ó autores franceses estímulo á su inspiración.
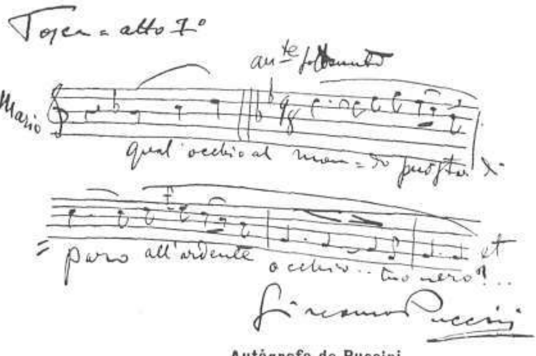
Su nueva obra *Tosca,* como nadie ignora, fué antes ya aplaudida en el teatro de Sardou, de quien es hermosa creación. Dicho drama, solamente modificado en aquello que pudiera convenir á la partitura, tuvo un gran éxito al estrenarse en Italia, y es de esperar que no será menor el que obtendrá entre nosotros esta noche, fecha para la que se anuncia su estreno en el teatro de la Opera.



Puccini

Parece ser que será puesta en escena con todo lujo y propiedad: con vestuario de la sastrería Chiappa, muebles de la casa Raucalo de Milán y decoraciones debidas al pincel del escenógrafo Amato, residente en Europa.

El reparto de los papeles de la nueva ópera se ha hecho del modo siguiente: Floria Tosca, E. Carelli; Mario Cavaradossi, E. de Marchi; el barón Scarpia, E. Giraldoni; Cesare Angelotti, A. Fornari; el Sagrestano, R. Ercolani; Spoletta, E. Giordani; Sciarrone, M. Wigley; un carceriere, F. Foglia.

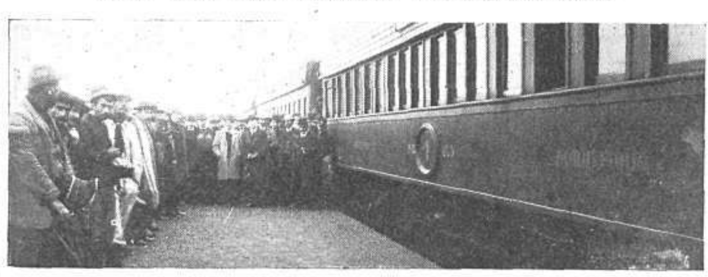


Autógrafo de Puccini

Al retrato de Puccini acompañamos un autógrafo musical del inspirado maestro, tomado de *Tosca,* primicia que seguramente agradecerán los muchos admiradores con que cuenta el inspirado compositor entre nosotros.

DOS NUEVAS LÍNEAS TELEGRÁFICAS

Carhué y Guaminí, dos pueblos que hace apenas veinte años eran asiento de las tolderías de los indios, cuentan desde hoy, entre otras mejoras y progresos, con una oficina telegráfica, que las pone en comunicación con los más apartados centros de la República.



El ministro Saldías y su comitiva en la estación Guaminí



El ministro y su comitiva, saliendo de la oficina telegráfica de Guaminí después de la inauguracion



Capitán Rafael Guerrero
Representante del general Levalle, fundador de Carhué

A la inauguración de dichas oficinas telegráficas asistieron el ministro Dr. Saldías, algunos diputados y el capitán Rafael Guerrero, representante del general Levalle, fundador de Carhué.

Los poderes públicos de Buenos Aires, han dado, como se ve, al acto de la inauguración toda la importancia que merecía.

No se celebró con tanto brillo la llegada del telégrafo á Puerto Madryn, en el lejano Chubut, y es lástima que así haya sido porque son estos adelantos los que deben festejarse con pompa y alegría.



La oficina telegráfica de Carhué, durante la inauguración

Fot. de CARAS Y CARETAS.

CRÓNICA ROJA

ASESINATO DE UNA FAMILIA



Sitio en que fueron halladas las víctimas y aspecto que presentaban



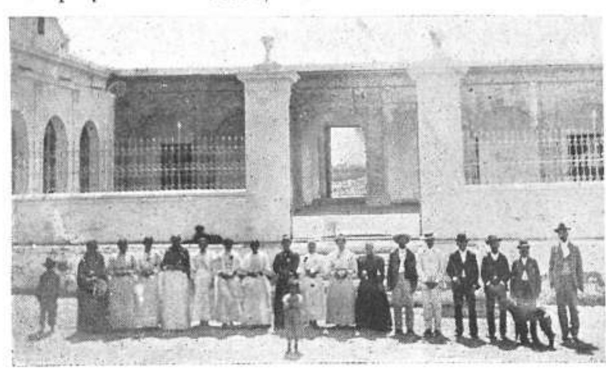
Reconocimiento de los cadáveres por la justicia

En Alta Sierra, departamento de Santa Lucía en la provincia de San Juan, se cometió á fines del pasado mes de marzo un horroroso crimen que emocionó profundamente á los habitantes de aquella región, impresión sentida igualmente en Buenos Aires cuando el telégrafo comunicó los detalles de aquel crimen.

En la estancia del señor Narciso Segura residían éste, su esposa la señora Dolores Ortiz de Segura y sus sobrinos Salomón N. Argañaraz, de 8 años, y Manuel Felipe Bosque, de diez años, todos los cuales fueron sacrificados por sus crueles asesinos.

Sorprendidos el estanciero y su familia y sin tiempo para defenderse, fueron acometidos con cobarde ferocidad, sin que á los asesinos les bastase la muerte de sus víctimas, como pudo comprobarse luego al penetrar la policía en la casa habitación de Segura, donde esparcidos en diversos sitios veíanse los cadáveres ferozmente descuartizados.

El móvil de este salvaje crimen parece haber sido exclusivamente el robo. Así lo hace suponer la creencia general de que el desgraciado señor Segura tenía en su casa una importante suma de dinero. Según los antecedentes reunidos por el señor Carballo de la policía de Buenos Aires y el comisario señor Avendaño, parece caberles responsabilidad en el asunto á Belisario Sosa, Ramón Nievas y Tomás R. Saavedra.



La casa donde se cometió el crimen, y sus moradores



La familia Segura en un grupo de vecinos

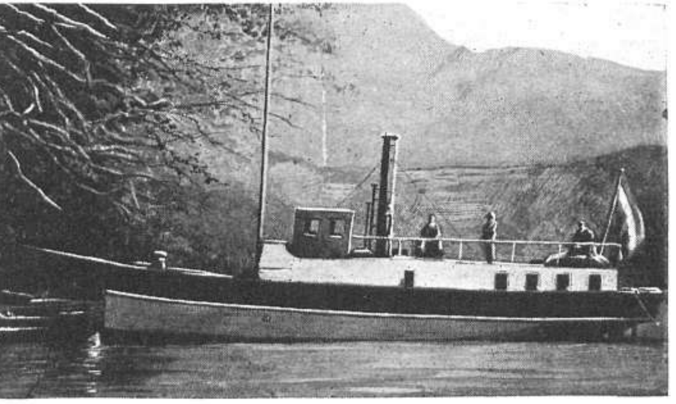
1. M. Segura, 2. Liberata O. de Segura, 3. El niño S. Algañaraz, 4. El niño F. Bosque

LA NAVEGACIÓN DEL NAHUEL-HUAPÍ

Reproduce el adjunto grabado la fotografía del vapor «Cóndor», primera embarcación que surca las aguas del Lago Nahuel-Huapí en la Patagonia Andina del Sur y transporta carga y pasajeros de la región argentina á la chilena y viceversa.

Este vapor es precursor de la navegación que alguna vez se hará por los Andes, entre la Argentina y Chile, comunicando el Atlántico y el Pacífico.

Es de porte de 50 toneladas y hace cinco viajes semanales entre Puerto Moreno, argentino y Puerto Blest, chileno, llevando carga y pasajeros. Estos últimos son numerosos y á veces ocupan todo el vapor ellos solos, pues la región de Nahuel-Huapí se está poblando rápidamente por inmigración alemana atraída á aquella región por la fama de feracidad de que gozan sus tierras. Las estancias se multiplican y ya la riqueza agropecuaria de Nahuel-Huapí está llamando la atención de los negociantes.



El vapor «Cóndor» en el Lago Nahuel-Huapi

Fot. de Smith y CARAS Y CARETAS.

« FÉCONDITÉ »

No ha desaparecido la raza de los patriarcas. Salvo la intervención de Jehová, parece que en nuestro país vamos á ver una reproducción de ciertos relatos bíblicos.

En el departamento de Lavalle, provincia de Corrientes, en una colonia denominada Yataití-Calle, (calle de Palmeras), propiedad del señor Antonio Stala, reside una familia de agricultores que reproducimos de una tarjeta fotográfica tomada en Enero del año actual. Mariano Mendoza, nuevo Jacob, y Victoria Gauna hacen vida conyugal desde el año 1881, y hasta la fecha en que fué tomada la fotografía aludida habían tenido 16 hijos; poco después de ser retratados tuvieron otro hijo, que ahora cuenta pocos meses.



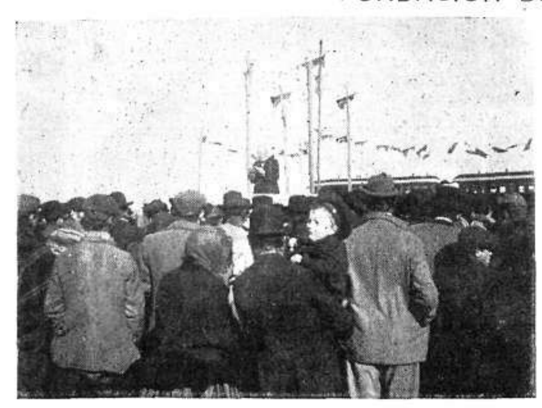
Mariano Mendoza y Victoria Gauna de Mendoza, con 12 de sus 17 hijos

En nuestro grabado aparecen solamente doce de los frutos de bendición (una verdadera frutería) de la respetable pareja Mendoza-Gauna; faltan los dos hijos mayores, otros dos que fallecieron y el recién nacido.

Esta familia se gana honestamente la vida labrando la tierra, ocupándose especialmente en la sementera del tabaco, con cuyo producto consigue asegurarse la subsistencia.

¡Fumadores necesita haber para asegurar la de tanta familia!...

FUNDACIÓN DE UNA COLONIA



Colocación de la piedra fundamental



La iglesia improvisada

Ya comienza á dar sus frutos el ramal que ha tendido de Bahía Blanca hacia el N. O. y en dirección á los Andes, la empresa del ferrocarril del sud que es ya en nuestro país un verdadero coloso.

Poco antes de llegar á la Estación Jacinto Aráoz, una empresa privada que tiene su asiento en esta ciudad, ha fundado en campos de su propiedad un nuevo centro de población, que ha sido bautizado con el nombre de «Iris», en recuerdo de la ópera que la sociedad porteña repudia y á cuyas representaciones no quiere asistir.

Con motivo de la colocación de la piedra fundamental se realizó una gran fiesta y se celebró una misa de campaña, que fué concurridísima, siendo representado el gobierno de la provincia por el señor C. Lemée.



La primera misa



El remate de tierras

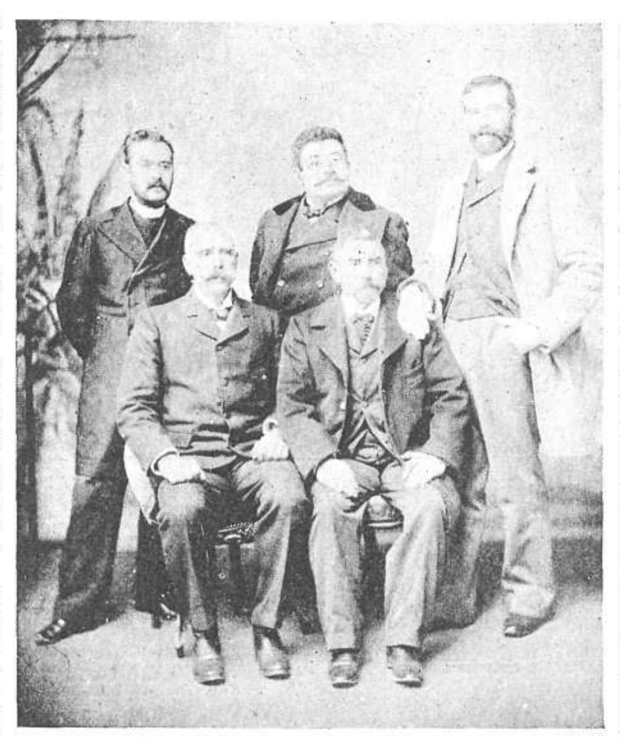
Fot. de Pawlu y CARAS Y CARETAS

LA FEDERALIZACIÓN DE PATAGONES

El movimiento de opinión del vecindario en masa de aquel lejano partido de la provincia de Buenos Aires, iniciado el 18 de Enero de este año, con un extenso manifiesto al pueblo de la República, expresando sus deseos de ser reincorporado al territorio del Río Negro, ha alcanzado proporciones en un principio no soñadas.

En la época en que se inició el movimiento, publicamos algunas vistas de las manifestaciones populares, con motivo de la llegada de los señores gobernador E. Tello é Ingenieros Cipolletti y Silveyra.

La comisión nombrada en Patagones para que gestione en Buenos Aires la reincorporación, se compone de las siguientes personas: señor Isaías Crespo, secretario y gobernador interino de Río Negro en diversas épocas; señor Celedonio Miguel, prestigioso vecino y hacendado del mismo territorio; señor Carmelo R. Botazzi, comerciante y propietario, en representación del elemento extranjero de la referida población, de la cual forma parte dicho señor desde el año 1879, siendo su nombre uno de los que más crédito gozan en el mundo mercantil de aquellas regiones; José J. Biedma, descendiente del fundador de Biedma y de Patagones, autor de la Historia del Río Negro, en prensa ya, la que se publicará costeada por los vecindarios de ambas poblaciones, y el señor Santiago J. Albarracín, distinguido marino que formó parte de la comisión exploradora del Río Negro y de Limay, sobre cuyos ríos escribió una interesante obra en tres tomos.



Señores J. Biedma, S. J. Albarracin, C. R. Botazzi, C. Miguel, é I. Crespo, comisionados de Patagones

DOS NUEVOS MONUMENTOS EN PROYECTO

Á LA BATALLA DEL 20 DE FEBRERO DE 1813

Es nuestro huésped el presbítero Julián Toscano, vicario capitular de la diócesis de Salta, uno de los sacerdotes más ilustrados y progresistas del clero argentino del interior. Pertenece á la estirpe intelectual de aquellos valerosos misioneros de la época de la conquista que, como el P. Bárcena, Techo, Guevara y Lozano, á su misión evangelizadora unían la meritoria empresa de fijar en el libro sus observaciones sobre la lengua, usos, costumbres y supersticiones de los pueblos indígenas, y cuyos trabajos escritos *in situ* son hoy inestimable fuente para las investigaciones de nuestro pasado.

El P. Julián Toscano
Vicario general de Salta

El P. Toscano ha vivido 21 años como cura de Cafayate, metido entre las ásperas grietas montañosas que habitaron los antiguos Quilmes, en el centro mismo del célebre valle Calchaquí. Templos, hospitales y colegios para pobres y huérfanos, quedan allá, para atestiguar su labor. Y, en medio de las atenciones del ministerio parroquial en tan extensa zona, supo darse tiempo para estudiar y observar sobre el propio terreno todo cuanto se relaciona con la historia y arqueología pre y postcolombiana de la indómita raza que habitó dicha región. Fruto de esa observación paciente y directa durante largos años, es su obra *La región Calchaquina*, presentada al Congreso científico latinoamericano en 1898; la que completará en breve con un interesante trabajo sobre la *Escritura petrográfica*, que, como huella evocativa de la vida y cultura de una raza que no fué únicamente belicosa, descubre aún el viajero á lo largo de los valles y serranías.



El monumento proyectado

El P. Toscano, oriundo de Tucumán, hizo sus estudios en el Convento de San Francisco de la misma ciudad, ordenándose en 1873. Hoy ocupa el gobierno eclesiástico de la diócesis de Salta, debiéndose en gran parte á su acción moralizadora la selección del clero salteño. Ha vinculado igualmente su nombre á una obra patriótica: la iniciación de una suscripción popular para erigir un monumento conmemorativo del triunfo de las armas patricias en 1813, sobre el campo de Castañares.

Fot. de La Platense y CARAS Y CARETAS.

AL FUNDADOR DE LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

No se han apagado aun las voces que aclamaron el nombre de Sarmiento, y ya nos llega de la docta Córdoba el eco de una iniciativa plausible, como lo es la erección de un monumento á monseñor Trejo y Sanabria, fundador y primer rector de la famosa universidad de la ciudad mediterránea.

Esta casa de educación fué desde sus precarios principios hasta la fecha, la más completa de la República, habiendo sido respetada en su funcionamiento, aun en las épocas más aciagas de nuestra historia. Monseñor Trejo y Sanabria era uno de los prelados más inteligentes de la época colonial y su paso por la ciudad de Córdoba quedó marcado con numerosas obras beneficiosas é importantes. En aquel tiempo en que bravos sacerdotes entraban al desierto á predicar el Evangelio á los indios en su propio idioma, una pléyade de otros no menos animosos luchaban en las ciudades por elevar el nivel moral de los habitantes; si los primeros arrostraban peligros sin cuento, los segundos soportaban sinsabores y desazones capaces de descorazonar á cualquiera que no tuviese su piadosa tenacidad.



Fray Fernando de Trejo
Fundador de la Universidad de Córdoba

El nombre de Monseñor Trejo y Sanabria es famoso en los anales de Córdoba, y un importante grupo de habitantes de esa provincia ha resuelto elevar un monumento á su memoria, costeado por el esfuerzo común del pueblo. Al efecto, la comisión directiva ha robustecido su acción nombrando comisiones recolectoras de fondos en todas las capitales de provincia y se ha dirigido á los poderes públicos solicitando su cooperación y ayuda. Los iniciadores del movimiento abrigan grandes esperanzas de éxito y creen que dentro de poco tiempo la República contará con un nuevo monumento elevado á la memoria de un varón preclaro, obrero de su progreso y de su cultura.

ACTUALIDAD URUGUAYA

BANQUETE AL DOCTOR SOCA

En la Rotisserie Lanata Hnos., sucesores de Charpentier, de Montevideo, se efectuó el banquete con que obsequiaban sus amigos al popular é ilustrado doctor Francisco Soca, con motivo de su regreso á Europa.

Ciento cincuenta invitados tomaron asiento alrededor de la mesa, figurando entre ellos algunos miembros de la cámara, varios médicos y diversos representantes de la Facultad de Medicina.

Ocupaba la cabecera de la mesa el obsequiado, teniendo á su derecha al doctor Vizca y á su izquierda al ministro de Fomento.

Al destaparse el champagne, el doctor Salterain leyó un discurso, en que hizo la apología del doctor Soca, haciendo resaltar los muchos servicios prestados por éste á la ciencia.

Hablaron también varios concurrentes al banquete, y finalmente el doctor Soca agradeció la manifestación, en términos elocuentes.

Dr. Francisco Soca



El banquete

Fot. de Fitz-Patrick y de nuestro agente-corresponsal señor Cubela



El doctor Pellegrini en el senado:

—«Respecto al desmembramiento, yo entiendo por desmembramiento privar á un organismo de uno de sus miembros, y por más que estudio el proyecto, no he podido nunca ver cuál es el miembro de que se le priva á la provincia de Buenos Aires.»

Si se piensa un momento
se le da á Pellegrini la razón,
pues no se trata de un desmembramiento,
sólo se trata de una... amputación.
¡Ahí está la cuestión!

✻

El ministro del ramo trata de hacer económías en la justicia.

¿Y no podría, de paso, hacer justicia en las economías?

✻

Recortamos:

«La señora Elvira Méndez, que transitaba la otra noche por la calle de Estados Unidos, se vió asediada por un galán, al que no quiso hacer caso ninguno.

Pero como éste insistiera en su persecución, la dama le suplicó que se retirase, amenazándole con dar aviso á la policía.

Entonces, aquel tenorio *sui géneris*, la dió dos puñetazos en el ojo izquierdo.»

No hay que asombrarse de que eso hiciera
quien á la dama dió en cortejar,
pues, deseoso de que supiera
lo que la amaba, debió pensar
el individuo de esta manera:
«quien bien te quiera te hará llorar.»

✻

El tío.—¿A qué están jugando, niños?

Uno de los muchachos. — A los comerciantes. Yo llevo los libros por partida doble.

El tío (con interés).—¿Y cómo haces?

El muchacho. — Lo que nos quedan á deber lo apunto dos veces.

✻

Un diario de esta capital publica un artículo en que se refieren los milagros de San Antonio de Padua, y dice que éste en cierta ocasión habló á los peces de la siguiente manera:

—«No habéis tenido necesidad del Arca, pescaditos míos, mis hermanos».

Cosa que nos parece imposible.

Porque San Antonio de Padua, por muy santo que fuese, no podía ignorar que los habitantes del líquido elemento, cuando aun no han sido pescados, son pececitos, pero no *pescaditos*.

A no ser que los tales escuchasen al divino orador desde la red ó colgando del anzuelo.

✻

Cuidado tan extremado
emplea el doctor Hurtado
en cuidar al pobre Juan,
que á éste, al cabo le pondrán
tanto cuidado y afán
enfermo y muy de cuidado.

✻

Entre la señora de la casa y un amigo íntimo:

—Señor Pérez, cuánto le agradezco á usted que anoche, cuando vinieron visitas, se sentase en el sofá, porque éste tiene un agujero y...

—No me lo agradezca usted, señora: yo tenía otro en los pantalones, y por eso me senté.

✻

Un poeta americano
que en esta capital vive,
sin duda halla el castellano
muy pobre, pues ahora escribe
estrofas en italiano.
Con lo cual se echa de ver
que desea ser famoso,
sin llegar á comprender
que logrará sólo ser
en las dos lenguas ripioso.

✻

En casa del fotógrafo:

—No ponga usted esa cara tan seria. Trate de adoptar un aire agradable. Piense en su señora.

—Estoy divorciado.

—Entonces piense en la señora de cualquier amigo.

✻

Frase hecha

I C

Dicen á Irigoyen:
—Señor, que está todo
cubierto de agua;
que ríos y arroyos
y charcas y estanques,
y lagos y pozos
se hallan desbordados.
—¿Y eso qué es? Muy poco.
—Señor; que la gente
arma un alboroto
porque teme ahogarse.
—Serán unos tontos.
Yo hace mucho tiempo
vivo aislado y solo
«con el agua al cuello»
y nunca me ahogo.

✻

Hemos recibido:

«Disposiciones de infantería contra caballería» (2.ª edición corregida) por Luis G. Caratí, y un folleto conteniendo la reseña de los servicios militares prestados por el mismo.

—«Dos páginas de Psiquiatría Criminal» por el doctor José Ingegnieros, libro que consta de dos partes: I. Criterio positivo para un estudio de alienados delincuentes. II. La sección especial para alienados delincuentes en el Hospicio de las Mercedes de Buenos Aires.

—«Entreactos periodísticos», folleto conteniendo varios cuentos, originales de los jóvenes escritores Manuel María Oliver y Alejandro Ghigliani.

CORREO SIN ESTAMPILLA

Ofidio.—Buenos Aires.—Si continúa el frío y usted lucubrando, buen invierno nos espera!

Matías Menor.—Buenos Aires.—¿Que le encuentra usted pasable? ¡Cómo no sea por las armas...!

Epiteto.—Buenos Aires.—¡Dios le conserve la oreja! No hay ripio que se la taladre.

N. G.—Buenos Aires.—¿Es macana ó simbolismo?

Un lector que paga.—Buenos Aires.—El día que hizo eso, no se ganó ni el agua que bebiera.

L. A. S.—Buenos Aires. – Habíamos visto embriagarse con todo menos con *v* corta.

Contrabajo.—Buenos Aires.—Una cosa es escribir sin pretensiones y otra escribir sin gracia. No confunda.

R. V—Buenos Aires.—Mucho más bello que ese panorama andino es no verle descrito por usted.

Coloso de Rodas.—Carcarañá.—Créanos que no lo hubiera hecho más pa vo un peón de aduana.

S. B. F.—Necochea.—¡Feliz usted que encuentra bueno todo lo que hace!

G.—La Plata.—Con quien dice *contracto* por contrato no se pueden *contractar* artículos.

Monsieur.—Goya.—Si alguien le ha vaticinado que fracasaría su literatura al primer intento, téngale por profeta.

Garçon.—Salta.—Son pésimos los dibujos, y, sin embargo, nos gustan más que el artículo.

Aligator.—Concepción del Uruguay.—¿En qué guía de ferrocarriles ha leído usted que *influenza* y *ciencia* son consonantes?

Solución del número anterior. — *Frase criolla:* CANTÓ PA EL CARNERO

LOS FUNERALES DE JOUBERT



El cadáver en exhibición



Llegada del cadáver á la estación

Los funerales del general Joubert en Pretoria revistieron los caracteres de una apoteosis: el pueblo de la capital del Transvaal quiso honrar la memoria del patriota generalísimo de su ejército como lo merecía un servidor tan abnegado y lleno de desinterés, y sus manifestaciones de duelo fueron tan expresivas como sinceras.

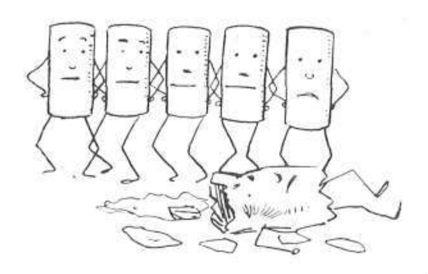
Uno de los grabados insertos es copia de una fotografía tomada en el momento de la conducción del cadáver, de la casa mortuoria á la estación del ferrocarril, de donde un tren enlutado, dispuesto por orden del gobierno, lo llevó al lugar en que se le dió sepultura en el cementerio de la familia. En el otro grabado se ve el ataúd descubierto, colocado en una habitación de la casa de Joubert, donde estuvo en exhibición un día entero. Durante ese día pasaron miles de personas por aquella estancia, pues todos los habitantes de Pretoria deseaban dar el último adiós al viejo patriota.

A continuación de esos dos grabados hallarán nuestros lectores el retrato del mayor general Clements, comandante de la cuarta división del ejército británico, uno de los jefes que más se han distinguido en la peor parte de esta guerra: aquella en que los boers, dueños de toda

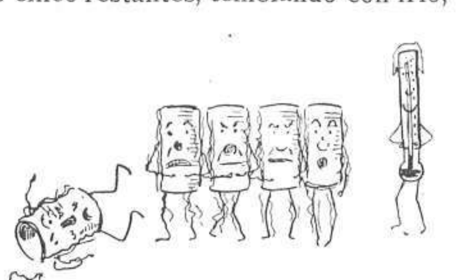
(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

LAS AFLICCIONES DE UN RECORDE DE CERA

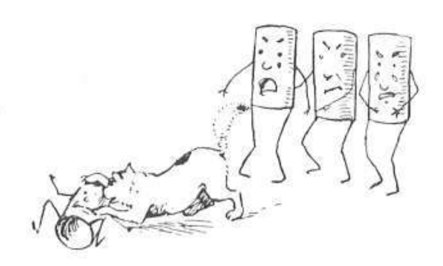
DE MÁQUINA PARLANTE



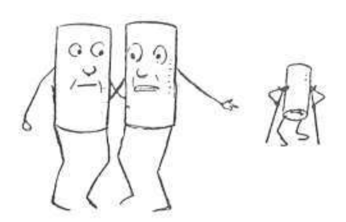
Eran seis los cilindros de cera, flamantes,
Recordes tan flacos, sistema de antes.
¡Ay! lástima grande que uno se cayó
Y cinco quedaron, pues ese murió.
Los cinco restantes, temblando con frío,



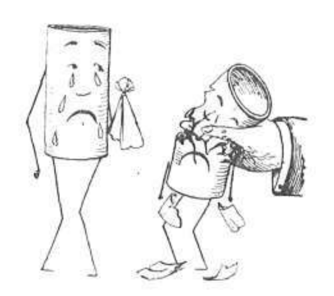
A entrada de invierno, ya quedan sin brío;
Y uno perdió por completo la voz,
Por el «grippe» atacado, ese mal tan atroz.



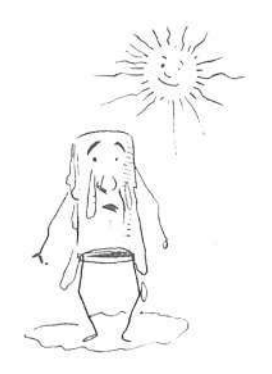
A los cuatro ahora les descubre el gatito
Y pronto de uno hace un juguetito.



Gastado por uso se siente tan mal
Que ahora el tercero se fué al hospital.



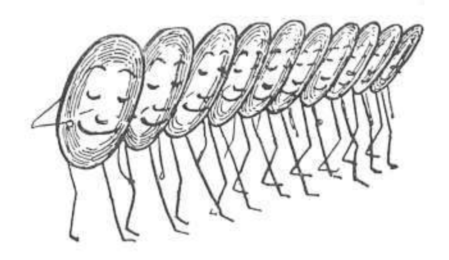
Mano profana y dedo pulgar
Aprieta á otro y le hace saltar.



Cilindro de cera que nada resiste,
De los seis que había ningu 10 existe;
Yo sólo me quedo, y ya el calor
Inútil me hace por tanto sudor.

¡REQUIESCANT IN PACE!

¡RESURGAM!



Recordes de **Disco,** indestructibles
Ni frío, ni calor les ponen inservibles
Ni gato, ni caída, ni mucho tocar
Jamás perjudican su voz y hablar.
Conservan por siempre su espléndido ton
Pues son pertenecientes al **GRAMOFÓN**
El verdadero **REY DEL SÓN.**

CASSELS y C.ia — 220, FLORIDA, 220

LA GUERRA ANGLO-BOER


Mayor general R. A. P. Clements
Jefe de una brigada de la división French

la parte de la Colonia del Cabo colindante con Orange, amenazaban con extender la invasión hasta Capetown y las tropas británicas tenían que detenerlos ó ir á buscarlos en sus posiciones para hostilizarlos y frustrar sus planes. El general Clements, primero jefe de una brigada, sucedió al general French en el comando de la división, y demostró en él tanto arrojo y pericia como su afamado antecesor.

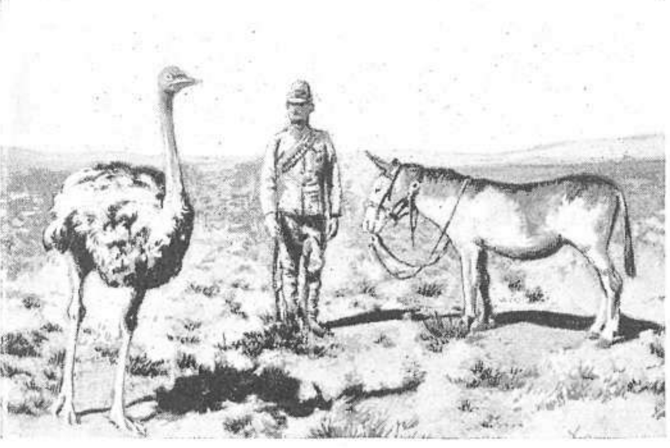
Con el retrato del general Clements publicamos un facsímil de la tabaquera de plata regalada por Lloyd's, la casa naviera inglesa de fama universal, á cada uno de los marineros del crucero «Powerful», que pertenecieron á la brigada naval que estuvo encerrada en Ladysmith durante todo el sitio y con tanta eficacia contribuyó á la defensa de la plaza. Los marineros recibieron ese regalo al final de un lunch que Lloyd's les ofreció el día en que estuvieron en Londres y la población de esa capital les hizo una gran ovación.



Tabaquera de plata regalada á la tripulación del «Powerful»

Por hoy cerramos esta crónica con una nota cómica: la de un centinela inglés sorprendido durante su guardia por un avestruz y un pollino, nada desafectos á las armas británicas, á juzgar por la actitud pacífica en que aparecen retratados.

El susto del centinela fué grande en el primer momento, creyendo que los irracionales visitantes eran dos espías boers disfrazados de tan extraña manera; pero, identificados los sociables animales, sirviéronle de agradable compañía.


Un centinela y sus dos amigos

PUEBLOS DE UÑAS LARGAS




Mano de un aristócrata siamés



Mano de un asceta chino



Mano de un fakir hindú



Mano tatuada de un natural de las Islas Marquesas

Dejarse crecer mucho las uñas es una prueba de buen gusto en varios pueblos. En Assam, Siam y Cochinchina sucede así.

En el Celeste Imperio, un mandarín que se estime en algo debe lucir unos cuantos centímetros de materia córnea en las puntas de los dedos Compadezcamos, pues, á los pobres niños nacidos en China, porque si se hurgan las narices como los de Europa y América, tendrán llenos de arañazos los órganos nasales.

Con semejante costumbre quieren significar los siameses, cochinchinos, etc., que no se rebajan trabajando en ningún oficio manual. Los ascetas chinos convierten sus uñas en caños de las obras de salubridad, en funcionamiento. Entre los fakires de la India hay muchos que llevan una de las manos siempre cerrada y las uñas al crecer van penetrando por la palma hasta salir por el dorso, y cuando los músculos y tendones se resisten á permanecer en aquella forzada posición, se les sujeta con vendas, á fin de lograr la inmovilidad más absoluta. Los habitantes de las islas Marquesas se dejan crecer también las uñas y se las decoran con las pinturas más extravagantes, del propio modo que las manos, los pies, la cara y todo el cuerpo. En la Nubia, para acelerar el crecimiento de las uñas, someten el extremo de éstas al fuego de madera de cedro.

Entre nosotros y especialmente entre los individuos de la extensa familia de las «aves negras» también los hay con las uñas muy largas, aunque, por modestia, tratan de ocultarlas.

Lotería de Beneficencia de la Rioja

Autorizada por Ley 12 de Octubre de 1894

Esta Lotería abona sus premios por el extracto de la Lotería de Caridad de Montevideo y da mayor cantidad en premios al público que las otras que juegan con el mismo extracto, como se puede comprobar comparando los programas.

El premio mayor de $ 20.000 del sorteo del día 7 de Junio, N.° 3400, ha sido abonado en la Oficina de la Empresa, Artes 358, á los siguientes señores: Valentín Nicasio, Nicaragua, 592, Banco de Comercio á comisión, y los sargentos del 2.° Regimiento de Artillería, José María Castro y José Aquino.

El próximo sorteo se verificará el día 18 de Junio de 1900; juegan 12 millares con el premio mayor de $ 20.000.

COLABORACIÓN FOTOGRÁFICA DE CARAS Y CARETAS

No obstante poseer nuestro semanario un servicio completo de corresponsales fotográficos dentro y fuera del país, la conveniencia de asegurar para Caras y Caretas la más amplia información gráfica, nos ha decidido á solicitar la colaboración de todos los fotógrafos y aficionados de la Argentina y extranjeros, bajo las condiciones siguientes:

1.ª Caras y Caretas abonará por cada fotografía que se le remita y que publique, los siguientes precios:

CINCO PESOS m/n.

por las de 8 × 9 hasta 13 × 18.

DIEZ PESOS m/n.

por las de 13 × 18 hasta 18 × 24.

2.ª Las fotografías deberán reproducir sucesos y personas de actualidad que puedan interesar al público, y en general todo aquello que represente un tema curioso;

3.ª Para los sucesos de extraordinaria resonancia ó que por su índole especial presenten dificultades á la oportuna información gráfica,

Caras y Caretas

pagará las vistas y retratos

que se le remitan y que utilice con arreglo á otra tarifa que remunere cumplidamente dichas colaboraciones con relación á su importancia.

4.ª Las copias fotográficas deberán ser hechas sobre papel Ilford mauve, al platino, ó sobre cualquier papel semejante que permita fotograbarlas sin perjuicio de su nitidez.

5.ª Es condición indispensable que las fotografías que se nos envíen no hayan sido reproducidas en ninguna otra publicación.

6.ª Debiendo hallarse en nuestro poder las fotografías con

cuatro días de anticipación

al en que deben publicarse, los colaboradores fotográficos podrán remitir los negativos cuando la urgencia de la información lo exija, dejando á nuestro cuidado la impresión.

7.ª A las copias fotográficas ó á los negativos que se nos envíen

deberá acompañar una explicación de lo que representen

y todos los detalles que al corresponsal fotográfico le sea dado obtener sobre el suceso, asunto ó persona á que se refieran

8.ª Todas las fotografías que se publiquen llevarán al pie el nombre del autor. Las no publicadas, así como las negativas, quedarán á disposición de los remitentes.

A fin de estimular la diligencia y la emulación de nuestros colaboradores, Caras y Caretas otorgará un premio de

CIEN PESOS m/n.

y un año de suscripción gratuita al semanario

al autor del mayor número de fotografías publicadas durante seis meses, y otro premio de

CINCUENTA PESOS m/n.

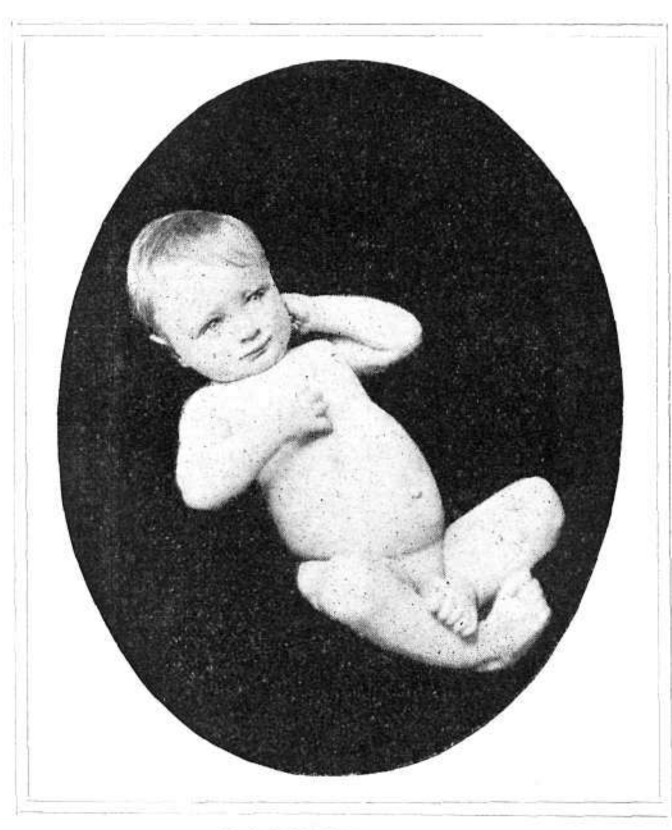
y un año de suscripción gratuita al semanario

al autor de la fotografía que, á nuestro juicio, destaque más entre las publicadas en el mismo espacio de tiempo por su oportunidad, tema ingenioso ó dificultades vencidas para obtenerla.

De este concurso quedan exceptuadas las fotografías que se obtengan á pedido nuestro.



Un cliente de la leche maternizada de
LA MARTONA



DOMINGO LOPEZ
13 meses

Es mellizo, la madre no pudo criarlo por falta de leche.

Se le ha dado leche maternizada sistema Backhaus, preparada por la Lechería «La Martona» y hoy es un encanto el muchachito.

Pesaba 3 kilos al sexto día, 3.300 al mes, 6.700 á los 6 meses y el 8 de Abril pesaba 10 kilos.



NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	»	5.00
Año	»	9.00

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
APARECE LOS SÁBADOS
DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN
MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES
UNIÓN TELEFÓNICA 2316

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	»	6.00
Año	»	11.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	1.80
Semestre	»	3.50
Año	»	6.00

Para el exterior rigen los mismos precios á oro

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al crome á precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

PRIMER TOMO.—Octubre á Dbre. 1889

Encuadernación — Para los suscriptores	$	2.—
» » el público	»	2.50
Tapas — Para los suscriptores	»	1.80
» » el público	»	2.00

SEGUNDO TOMO.—Enero á Junio 1899

Encuadernación — Para los suscriptores	$	3.—
» » el público	»	3.50
Tapas — Para los suscriptores	»	2.—
» » el público	»	2.50

Agente corresponsal en Montevideo: JESÚS CUBELA.—Agente en Mar del Plata: ALFREDO MARTÍNEZ BAYÁ, calle S. Martin 284. En Necochea: JULIO PONCE.—ANTONIO VIGLIANI: Corresponsal y agente viajero.



NÚMERO SUELTO { En la capital. . . . . 20 centavos
Fuera de la capital 25 »